

6

RevistaBCN

BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN

N.º 6 diciembre 2020 | Distribución gratuita | ISSN 2618-5504

COMUNIDAD ORSAI

Entrevista a Hernán Casciari. Retrato de un narrador virtual en movimiento

“NO HAY NADA MÁS PLURAL QUE LA RADIO”

Entrevista a Carlos Ulanovsky quien nos habla de su nuevo libro 36.500 días de radio. Cien voces... y más

EL VALOR DE LA VINCULACIÓN ENTRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA CIENCIA

Mateo Niro y Lucía Aguerre



Revista BCN

Publicación cuatrimestral de la Biblioteca del Congreso de la Nación

Año 2. N.º 6

Distribución gratuita

ISSN 2618-5504

Director responsable

Alejandro Lorenzo César Santa

Editores

Subdirección Estudios y Archivos Especiales

Diseño y corrección

Subdirección Editorial

Imagen de tapa

Gentileza de Gaspar Kunis

© Biblioteca del Congreso de la Nación
Alsina 1835, CABA

EDITORIAL

Alejandro Santa
Director Coordinador General
de la BCN

4

GIANNI RODARI O EL RESCATE DE LA PALABRA

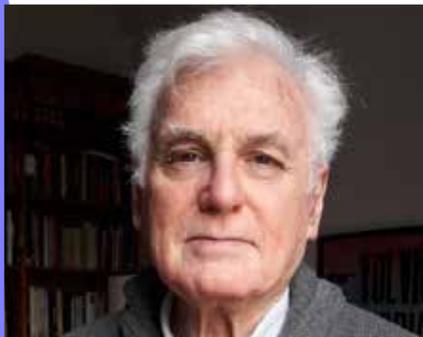
Por: Héctor Tovar

6

100 AÑOS DE LA RADIO: EL CAPÍTULO QUE ESCRIBE EL PRESENTE

Por: Juan Gentile

10



“NO HAY NADA MÁS PLURAL QUE LA RADIO”

/ ENTREVISTA A CARLOS
ULANOVSKY

Por Federico Corbiere

12



EL VALOR DE LA VINCULACIÓN ENTRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA CIENCIA

Por: Mateo Niro y Lucía Aguerre

17

LIBROS INDEPENDIENTES, CULTURA EN MOVIMIENTO

Por: Alejandro Schmied

26

RADIO BCN CON BARBIJO

29

“LO POÉTICO EMERGE ENTRE LO REAL Y UNA MIRADA SINGULAR”

/ ENTREVISTA A MARÍA CRISTINA RAMOS

Por Johanna Accinelli y Verónica Dematey

30

AGN, CAMINO AL BICENTENARIO

Por: Marcos Schiavi y Samanta Casareto

33

El fundador de la revista *Orsai* podría ser el ejemplo perfecto de cómo sacarle provecho a un aislamiento social a través de la literatura y las plataformas digitales.



EL PERFUME DE LA PATRIA

Por: Juan Carlos Saccomanno

35

INNOVAR EN LAS BIBLIOTECAS

Por: María Cecilia Corda

38

PRIMER CURSO DE FORMACIÓN “SERVICIOS EN BIBLIOTECAS PÚBLICAS PARLAMENTARIAS: FUNDAMENTOS, RECORRIDOS Y PERSPECTIVAS EN EL SIGLO XXI”

FLACSO

41

LAS OCAMPO

Por Grupo Palabra, Dirección Gestión Cultural

42



LOS SERVICIOS LEGISLATIVOS EN LA AGENDA 2030

45

Entrevista a HERNÁN CASCIARI



20



DE LIBROS Y ESCRITORES

[FANTASMAL](#)

47

[EL HOY DE EL MAÑANA](#)

48

[ENGAÑOS DIGITALES,
VÍCTIMAS REALES](#)

50

[CHIRIMBOTE X 2](#)

52

Cerramos un año de mucho trabajo y grandes desafíos afrontados con creatividad frente a la adversidad y, principalmente, con la voluntad de convertirnos en mejores personas. Pertenecer a una biblioteca pública, que se ha consolidado en el campo de saberes que circulan como bienes culturales, nos da la satisfacción de haber cumplido nuestra tarea. El maravilloso invento del libro papel sigue siendo nuestro principal acervo, pero hoy es solo nuestro punto de partida. Son tiempos para reinventarnos. La crisis sanitaria que atravesó el planeta este 2020 nos acercó a la distancia gracias a los recursos de una sociedad hiperconectada.

Sabemos de las asimetrías y desigualdades en el acceso internet pero seguimos agudizando el ingenio para ofrecer servicios a los que menos tienen. En la última década, la BCN ha crecido progresivamente conforme a políticas de gestión innovadoras que la han posicionado como un ámbito de referencia en nuestro país y en la región.

Esta revista se editó en condiciones tan imprevistas y singulares como lo fue la realización de todos los eventos, publicaciones, muestras y talleres de manera remota a través de nuestros [#Recursos Virtuales](#). Este número reseña algunas actividades destacadas y presenta artículos escritos por sus protagonistas.

La pandemia generó un escenario inédito de cooperación a escala mundial y local. Desde la Biblioteca potenciamos vínculos con organizaciones internacionales y de la sociedad civil, y nos enfocamos en fortalecer lazos con otras instituciones para promover objetivos comunes, bajo principios de transparencia y la defensa irrestricta del acceso a la información, al conocimiento y la cultura.

Celebramos dos acuerdos de suma importancia institucional, como el convenio con FLACSO para sostener capacitaciones a distancia de calidad académica y el convenio de reciprocidad destinado a colaborar con el Archivo General de la Nación en la recuperación y puesta en valor de fuentes documentales y bibliográficas únicas. También profundizamos iniciativas junto a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y afianzamos vínculos con entidades indispensables como la CONABIP, con la certeza de que la cooperación es el camino indicado.

En pocos meses tomamos importantes decisiones que permitieron sostener el contacto con nuestra comunidad de usuarios. En la labor diaria implementamos guardias mínimas en áreas esenciales y acciones externas, como el envío de colecciones de nuestras publicaciones a centros de salud como el creado en Tecnópolis.

Nuestro cuerpo de traductoras nos permitió leer la conversación global acerca del Covid-19, y los especialistas que se ocupan de los servicios legislativos publicaron 25 ediciones de un [Dossier Especial](#) con legislación nacional, jurisprudencia y doctrina, y la normativa extranjera. Este insumo compartido con toda la comunidad es también un recurso estratégico para la labor parlamentaria, a la que asistimos de manera directa.

Como detalla nuestro [informe de gestión](#), las estadísticas señalan que hemos sumado más de 175.000 nuevos usuarios a la página web y registrado 2.300.000 interacciones. Estos números demuestran la exitosa recepción de nuestra propuesta cultural libre, gratuita y federal.



Esta ha sido nuestra hoja de ruta, que nos permitió revisar con datos concretos las metas alcanzadas y ajustar procesos para definir nuevos proyectos y desafíos a futuro. Pero, sin dudas, la pieza más importante ha sido el esfuerzo colaborativo de las trabajadoras y trabajadores de los distintos sectores de la Biblioteca. Sin su compromiso hubiera sido imposible seguir adelante. Quiero agradecer a cada uno de ellos por recibirme en sus casas vía zoom en forma cotidiana, una buena costumbre que nos ayudó a conocernos mejor, y hacer de esta Biblioteca un espacio sólido en lo virtual, cálido en la distancia y un lugar de encuentro con la comunidad.

Editorial

Alejandro Santa

Director Coordinador General de la Biblioteca del Congreso de la Nación

A CIEN AÑOS DEL NACIMIENTO DEL AUTOR QUE REVOLUCIONÓ LOS
PARADIGMAS DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Gianni Rodari

o el rescate de la PALABRA

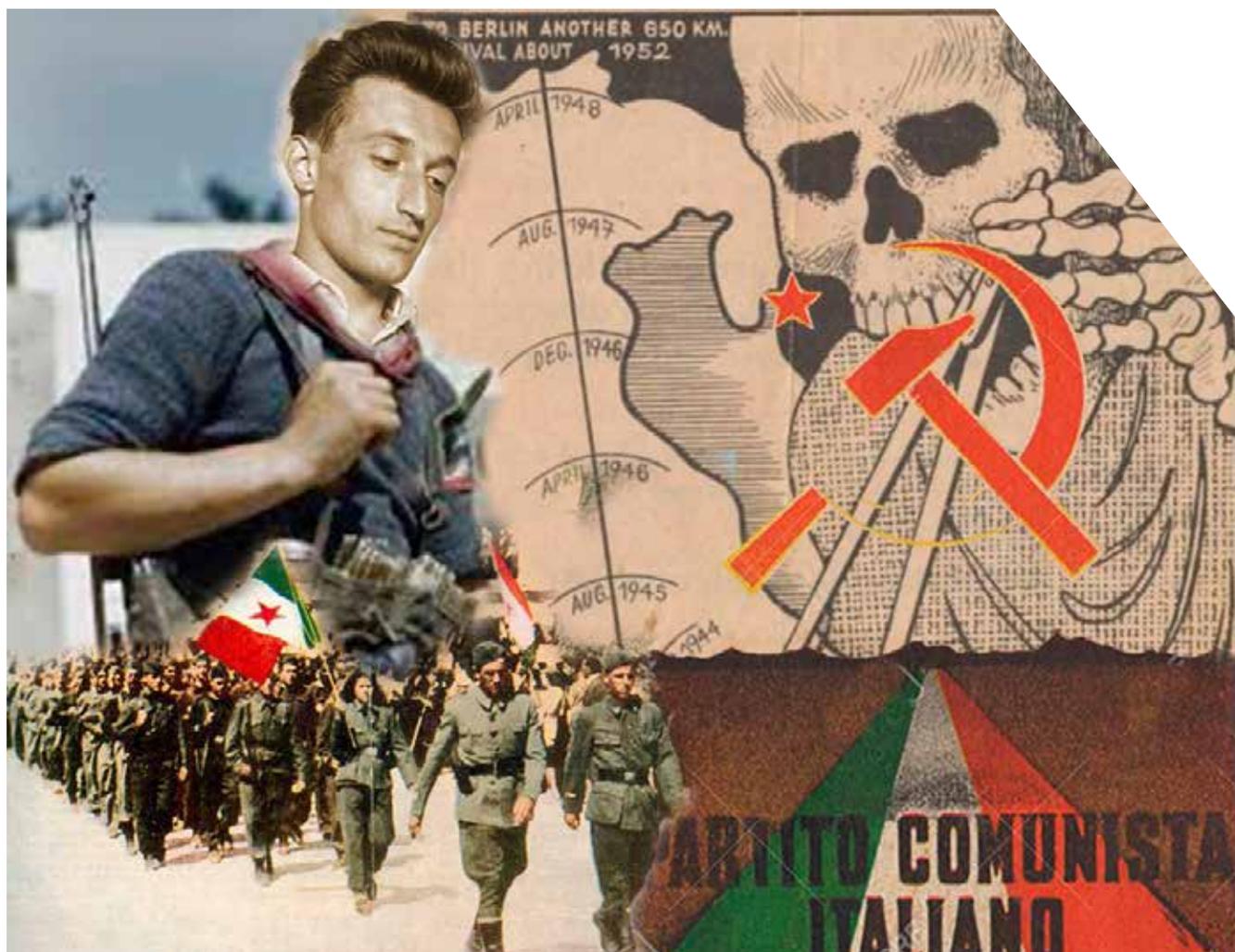
6

Resulta significativo que en este año inusual para el mundo se conmemore el centenario del nacimiento de uno de los autores fundamentales de la literatura para niñas, niños y jóvenes. Este año, en el que la presencia física es suplantada por *zooms* y *meetings*, y en el que se multiplican las voces que nos hablan de una “nueva narrativa” del *Tik Tok*. ¿Qué diría Rodari si asistiese a los eventos de una realidad cuya comprensión se nos escapa? ¿Qué pensaría de este clima de “fin del mundo”?

A esas preguntas, un relativista nos respondería que es imposible saberlo porque se trata de un contrafáctico. ¿Qué hubiese pasado si Aníbal derrotaba a las huestes de Escipión en Zama? ¿Qué hubiese sido de Cartago? No lo sabemos. Porque en historia, los contrafácticos no existen (aunque haya pilas de *scholars* anglosajones que se dedican a la indagación y a la pesquisa de los arcanos y misterios de la historia contrafáctica). Pues bien, ¡supongamos que tiene razón! No obstante, ¿podemos pedir permiso y asomarnos a la vida del maestro piemontés, a su “tiempo apocalíptico”? Porque [Rodari](#) vivió el apocalipsis, y su endeble salud no le impidió convertirse en un hombre de acción, como cuando durante la República de Saló (el último reducto de Il Duce) junto con los partisanos comunistas combatió decididamente a los nazis.

Pero decíamos que esta conmemoración es significativa, y lo es por una razón basal, que no es otra que el valor que el autor de Gramática de la fantasía le otorga a la palabra. No se trata de un formulismo trillado. Rodari inscribe a la palabra dentro de una estética de la imaginación y de la invención. Es herramienta, pero también es un arma poderosa. Es canto pero también fusil metafórico al servicio de la educación.

La palabra en un sentido multidimensional, no solo como valor básico y comunicativo, sino también como experiencia de vida; la palabra como disparador de la imaginación, como un canto rodado que se lanza a un lago y que al descansar sobre el lecho levanta arenilla, remueve viejos objetos olvidados. En ese sentido, la palabra escrita remueve y revuelve la conciencia. Nos retrotrae



a un pasado muy lejano. Sobre las ruinas del pasado, cuando ya nada queda en pie, ahí está la palabra para reconstruir el edificio inmenso del recuerdo, como decía Proust. He aquí la palabra como experiencia personal y única que ataca la biografía de cada uno, que nos interpela y hace que hombres y mujeres vuelvan sus ojos (como cuando por sobre el hombro nos llama una palmada, al decir de Vallejo) y se vean confrontados con un pasado remoto.

Eso en cuanto a la dimensión personal, subjetiva y única: la palmada sobre el hombro del ser arrojado en el mundo. Pero hay otra esfera, colectiva, abarcadora y "prometedora" y que resulta interesante rescatar en esta exposición. Nos referimos a la pa-

labra como instrumento de liberación. La palabra como herramienta de la imaginación que dispara al acto creativo. Rodari descrea del intelectual aislado en su torre de marfil, encerrado en un onanismo metafísico para pocos; no. Rodari quiere que la palabra sea un guijarro lanzado al aire. Y es aquí donde entra en juego la idea moderna de liberación del hombre. Del Hombre Nuevo por el que se elucubraron tantas utopías y por las que murieron miles de hombres y mujeres. Desde la Modernidad que alumbró la Ilustración kantiana (*Sapere aude!*, o "¡Atrévete a conocer!"); aspira a salir de la ignorancia, conviértete en ciudadano y sé un hombre libre) hasta la utopía comunista derrumbada en 1991. El ideal de la liberación del hombre, catalogado como



Ilustraciones: Sol Crucita Manes

“mesiánico” por la ideología del fin de la Historia de fines del siglo XX. “Mesiánico” quiere decir “salvador”. Pues sí, el gramático de la fantasía no puede escapar a su época (como los ideólogos del fin de la historia no escaparon del piadoso olvido). Aspira a una liberación vía la palabra. Desde el final de la guerra, sus destinatarios serán los niños y las niñas. Desde las ruinas del apocalipsis ve el futuro y quiere concebir reglas y procedimientos (aunque él reniegue de estos términos) no solo para el escritor de historias dedicadas a los más jóvenes, sino también para los lectores, para sus pequeños lectores, para que estos también puedan escribir sus historias. No ser meros receptores, sino también emisores. ¡Y ahí está la palabra rescatada de las catacumbas barrocas de unos pocos! La palabra escrita debe ser cosa de todos y todas. Peligrosamente democrática. Porque como dice una célebre y muy conocida cita de la Gramática...: “No se trata de que todos seamos artistas, sino de que ninguno sea esclavo”.

Pero volvamos al planteo del principio. ¿Qué nos puede decir Rodari? ¿Qué reflexiones podemos extraer desde nuestras experiencias personales de este momento histórico? ¿Es posible llevar a la práctica sus enseñanzas a las niñas y niños? ¿Con la digitalización de los procesos cognitivos es aprehensible la estética planteada por el maestro italiano? “Contrafáctico”, otra vez. No lo sabemos. Pero sí tenemos dos certezas: su inmenso legado humanista y el esfuerzo de quienes bregan todos los días para que siga vigente. Para que no haya solo receptores sino también emisores. Porque la Historia aún se sigue escribiendo.

(*) Escritor, politólogo y editor



HOMENAJE EN LA BCN

A propósito del centenario del nacimiento de Gianni Rodari (1920-1980), [la BCN recordó al célebre escritor](#) entre sus propuestas virtuales. Autor de cuentos y obras de teatro, rimas, canciones y poemas, entre otros textos con especial interés en la pedagogía y la educación; sin duda, Rodari cambió la forma de pensar los ámbitos escolares y el valor imaginario de una cultura unida de palabras.

Además de su obra escrita, el autor piemontés se destacó como “cuenta cuentos” o “narrador oral”. Puso en escena sus historias, a las que sumó la incidencia de la voz, del silencio, de la tonalidad, esos pequeños detalles que transforman la información en un saber que se compromete subjetivamente para que llegue a destino.

La BCN celebró a Rodari no solo por sus obras, sino también por la reivindicación a la capacidad de enseñar a pensar y a imaginar historias al mismo tiempo que se enriquece la apreciación de la realidad social, fundamental para la comprensión del mundo.

Cuando la Sala Pública de Lectura vuelva a abrir sus puertas, podrán seguir leyendo a Rodari en:

Cuentos al revés. Buenos Aires. Ubicación: S.I.J. 3561 (L)

Cuentos escritos a máquina. Ubicación: S.I.J. 56565

Cuentos para jugar. Ubicación: S.I.J. 54759/3a

Cuentos para la escuela. Ubicación: CM 18 (Cu)

De la A a la Z. Buenos Aires. Ubicación: S.I.J. B 6075

El hombrecito de la lluvia. Ubicación: S.I.J. B 5342

Gramática de la fantasía. Ubicación: S.I.J. 52285

100 AÑOS DE LA RADIO:



► Por: Juan Francisco Gentile (*)

EL CAPÍTULO QUE ESCRIBE EL PRESENTE

(*) Periodista y Lic. en Comunicación. Conductor de *El Hecho Maldito* (Futurock FM)

Cuando era adolescente, mientras transcurría aquella línea temporal divisoria entre los siglos XX y XXI marcada por fallidos pronósticos apocalípticos, la radio ocupaba un lugar central en mi vida. Ya sea en las calles o en los medios de transporte a través de un *walkman* (ya una pieza de museo, aunque hayan estado en boga hace poco más de veinte años), o desde un equipo de música en mi cuarto, sintonizaba todos los días en algún momento la radio, sobre todo la FM Rock & Pop. Símbolo de rebeldía, vanguardia cultural, rupturista en cuanto a los formatos, a través de aquella mítica FM y sus conductores jóvenes y desfachatados, encontraba eco y expresión la llamada que me quemaba por dentro. La hoja de ruta radial se completaba, por entonces, en las traspasadas con el ritual de *La venganza será terrible*. El clásico aún vigente de Alejandro Dolina nutría entonces mi avidez por incorporar ideas con su fina ironía y sus largos bloques históricos, filosóficos, musicales y picarescos. Aunque no puedo dejar de pensar también en las horas de radio AM que fueron cortina sonora permanente durante mi infancia, ya que en la cocina de la casa familiar siempre estaba prendida, esos dos íconos fueron centrales y contornearon mi perfil como oyente. Digo más: de seguro influyeron en mi posterior definición profesional, y están presentes hoy al trabajar en contenidos radiales. Es paradójico: pienso desde este presente en aquellos programas de mi adolescencia y veo con claridad que sus aires estaban llenos de mensajes y metamensajes que quedaron en buena medida antiguos, aunque hayan pasado veinte años que, según dice el tango, no son nada. Pero no para la radio.

La radio cumplió cien años y más que un recorrido histórico, que los hubo muchos y muy interesantes, tiendo a pensar en las grandes transformaciones que experimenta en la actualidad, en un proceso que comenzó hace un par de décadas, está en pleno desarrollo y su devenir es incierto.

Desde el cambio de milenio a esta parte, con la masificación de las telecomunicaciones, internet, y los dispositivos móviles, la radio ingresó en una nueva etapa, abrió su panorama hacia otros formatos y multiplicó exponencialmente la cantidad de información, mensajes, discursos y canales. El formato clásico de radiotransmisor, la antena inaccesible, la frecuencia y el reproductor analógico en los hogares, no solo dejó de ser la única vía posible para su emisión y recepción, sino que cada vez cedió más lugar ante el avance de nuevos modos de producción y circulación, en los que más personas tuvieron la posibilidad de “hacer radio” (siempre me gustó la manera de referirnos a la actividad radial a través del verbo “hacer”, como si en el hecho de generar contenidos para ser transmitidos estuviéramos creando algo concreto y palpable, a pesar de su evidente condición etérea). Esto, claro, tuvo y tiene aspectos positivos, entre los que podemos mencionar cierta inclusión de la ciudadanía hacia un rol activo en la generación de información, sobre todo a través de las redes sociales, y otros negativos, por citar algunos: la circulación y amplificación de noticias falsas, discursos de odio, violencia simbólica, ilusión de democratización, y largos etcéteras.

Es interesante pensar como en relativo poco tiempo surgieron radios online que en parámetros de calidad, relevancia de contenidos y estándares técnicos se colocaron al nivel de las emisoras clásicas, desarmando la dicotomía que dividía a las radios en los ochenta y noventa entre “profesionales” y “alternativas”. Dotadas de una agenda propia, mayor relevancia al lugar de las mujeres, contenidos innovadores y sostenidas económicamente por sus oyentes a través de mecanismos de tipo “comunidad” o “suscripción” (lo cual otorga la posibilidad de no depender de la pauta, ya sea pública y oficial, tendiente explícita o implícitamente a condicionar contenidos) lograron disputar audiencia con las radios habladas líderes del dial.

Los casos de Futurock, El Destape, y Congo, por citar algunos, son ejemplos de medios radiales que transmiten a través de internet, y por capacidad de producción y técnica ya juegan en primera. En este sentido, surgen como contrapeso efectivo del *mainstream* radial, algo que las radios llamadas comunitarias o alternativas, surgidas de a montones durante fines del siglo pasado, nunca lograron por quedar limitadas a lógicas de pequeña escala o de mera resistencia, sin capacidad de disputar lo masivo. Por otro lado, el formato *podcast* es otra novedad relevante de los últimos años a la que prestarle atención. Siguiendo la lógica *on demand* que prima en el consumo de producción audiovisual a través de las plataformas de *streaming*, surgieron infinidad de producciones bajo este formato que tiene la particularidad de requerir escasa infraestructura técnica para generar contenidos y ser escuchados cuando y donde queramos. Otro avance técnico, que también modificó aspectos de la escucha clásica: la posibilidad que ofrecen algunas aplicaciones para escuchar en diferido la programación de una radio en vivo.

No faltará quien diga que estas novedades tecnológicas atentan contra “la magia” original de la radio, contra su esencia. A cien años de aquella mítica transmisión de “Los locos de la azotea”, es preferible hacer hincapié en los aspectos del medio que resultan innovadores, y buscan ir más allá de las claras limitaciones que mostró la radio en su formato clásico y estandarizado. Si bien sigue vivo y tiene mucho más para dar, encuentra en nuevas apuestas ligadas al imparable avance de las tecnologías de la comunicación (ahora, servicios esenciales) los resquicios por donde se filtra más creatividad orientada por lógicas diferentes a las impuestas por un mercado que ve en las audiencias consumidores y no ciudadanas y ciudadanas, sujetos de derechos.

36.500 DÍAS DE RADIO. CIEN AÑOS, CIEN
VOCES... Y MÁS, EL NUEVO LIBRO DE
CARLOS ULANOVSKY

12

“No hay nada más plural que la radio”

Hay muchos *Días de radio*. Los de todas las mañanas al despertar, los de la película de Woody Allen (1987) y, también, aquel primer trabajo liminar coordinado por Carlos Ulanovsky (1995), algo gastado en sus páginas por tantas horas robadas al sueño de no pocos estudiantes de periodismo. Pasó un cuarto de siglo y se cumplieron *36.500 días de radio* (Editorial Octubre, 2020) desde la primera transmisión desde la terraza del teatro Odeón de Buenos Aires. El autor nos cuenta sobre el pasado y el presente de la radio. Cálido y con la pausa justa, la entrevista no escapa al clima radiofónico en el que las palabras generan ideas.

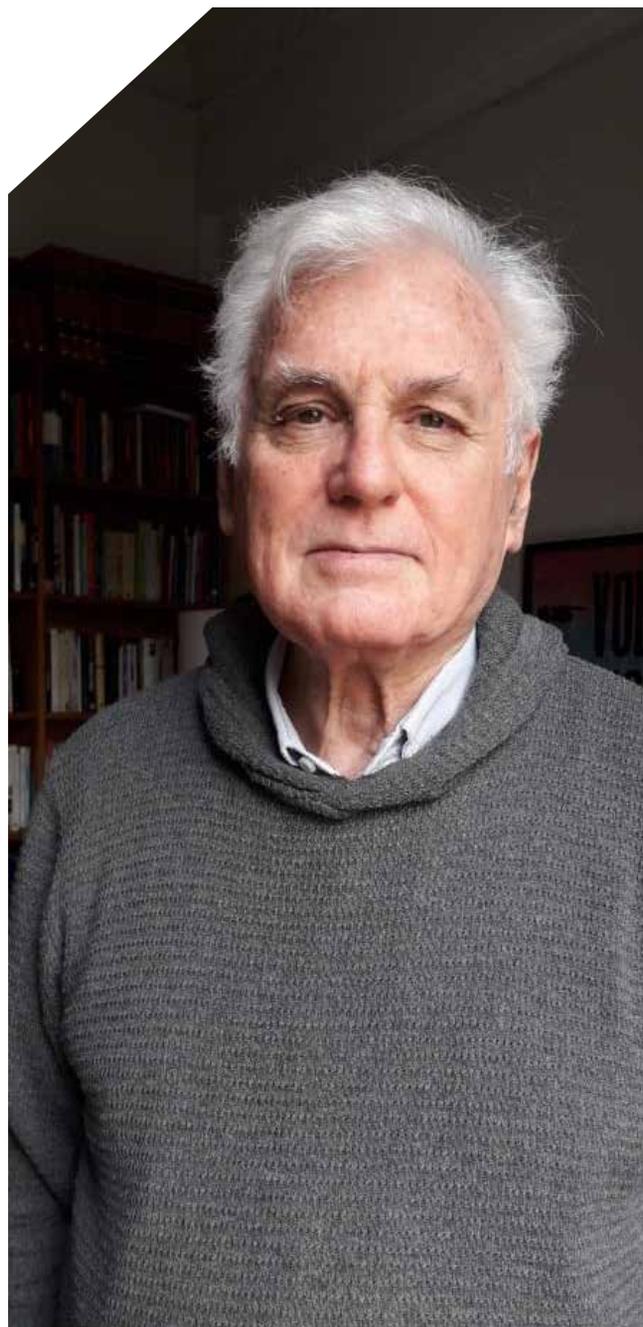
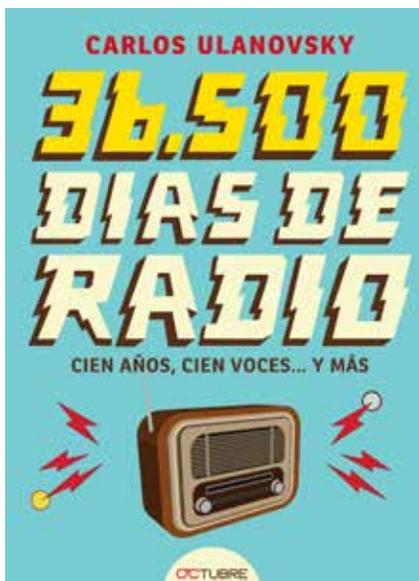


Foto: Inés Ulanovsky

Por Federico Corbiere



Como el aire, por ahora, la radio es gratis y en ella se establecen conexiones únicas, conversaciones, relatos de gol irrepetibles, o la pelea de Eduardo Lausse vs. Humberto Loayza con la que Rodolfo Walsh comienza la reconstrucción de Operación Masacre. La voz de Ariel Delgado en Radio Colonia. El retorno a la democracia y el destape en la postdictadura, con “La división Entel” de Radio Bangkok, las “venganzas terribles” de Alejandro Dolina que continúan al día de hoy, o el “sacamoco bailable” de Elizabeth “La negra” Vernacci. La lista es interminable. Cada generación tiene a su Héctor Larrea —que acaba de cumplir 82 años—, o amores imaginarios como esos que decían “cucuruchito mío” en la voz de Oscar Casco. También los personajes políticamente incorrectos de Fernando Peña o “la gorda con helado” de una engolosinada Julieta Pink.

[Ulanovsky](#) enciende la *radio galena* y te tira del ring como Luis Ángel Firpo lo hizo con Jack Dempsey en 1923. Te invita a recorrer 100 años en 100 frases solo para empezar, porque *36.500 días de radio* es un texto vivo que se reescribe en el corazón y en la memoria oral de cada uno de sus lectores.

Se suponía que habías escrito todo sobre la radio allá por 1995, ¿a qué lectura invita este nuevo trabajo que presentaste justo con el centenario de la primera transmisión de los “Locos de la azotea”?

Son libros bien distintos. Me preocupé mucho para que no se parecieran y creo que efectivamente, no se parecen. Cuando hicimos [Días de radio](#) (1995), pensamos en hacerlo en formato de manual como eran [esos libros] cuando éramos chicos, con el propósito de que ahí estuviera todo, aunque nunca es “todo” y siempre faltan cosas. Era la primera vez que se intentaba realizar una historia integral de la radio. Este tiene otras decisiones editoriales. *Días de radio* es un libro compartido con compañeros notables [Marta Merkin, Juan José Panno y Gabriela Tijman] que realmente lo hicieron muy bien. *36500 Días de radio* (2020) es un libro más flexible, más versátil, más personal, en dónde me permití hasta opinar o criticar. Tiene secciones como “Carta de amor a la radio”, en la que invité a trece personas distintas [entre las que aparecen Ingrid Beck, Ari Lijalad y Reynaldo Sietecase]. Están los grandes momentos de la radio y testimonios en primera persona en la sección “Estábamos en el aire y...”, “Cien años, cien frases”. Por supuesto, junto con eso está toda la cronología. No falta la mención a los géneros, desde el radioteatro al *podcast*. No faltan los personajes desde Niní Marshall y Antonio Carrizo, o Fernando Pesa y Mario Pergolini. Nada de eso falta y, además, tiene una curaduría fotográfica preciosa y un muy buen diseño. Estoy fascinado con cómo quedó el libro. La curaduría fotográfica es de Inés [Ulanovsky], mi hija, el diseño de Verónica Feinmann y la tarea de editor de Daniel González. En conjunto es un libro distinto que refresca los 100 años de la radio y cumple la tarea de recuperar estos 25 años de publicado *Días de radio*.



Tu nuevo libro habla de momentos íntimos y su diseño permite leerlo desde distintas páginas. ¿Qué es lo que más te gustó? ¿Por dónde empezamos?

Lo que más me gustó es poder hacerlo [se ríe]. Es un *laburazo* escribir un libro. Cumplicé con el teorema de Horacio Verbitsky que es: “doce horas silla-culo”, a veces 14... y cuando llegó el final eran 16 o 18 de darle, darle y darle. El libro se puede leer de cualquier manera. Está repleto de cosas chiquitas. Hay una sección que lo recorre de principio a fin, “Antena”, que está puesta a los costados de las páginas y son como apostillas que no dieron para un capítulo pero que son importantes en el desarrollo de la radio.

De la época de oro hasta los sesenta y de la etapa de “suban el volumen” con el destape en los ochenta, la radio siempre estuvo atravesada por la construcción de identidades. Hoy transitamos la deconstrucción y la búsqueda de igualdad en la diversidad. ¿Esto comenzó un poco antes en la radio?

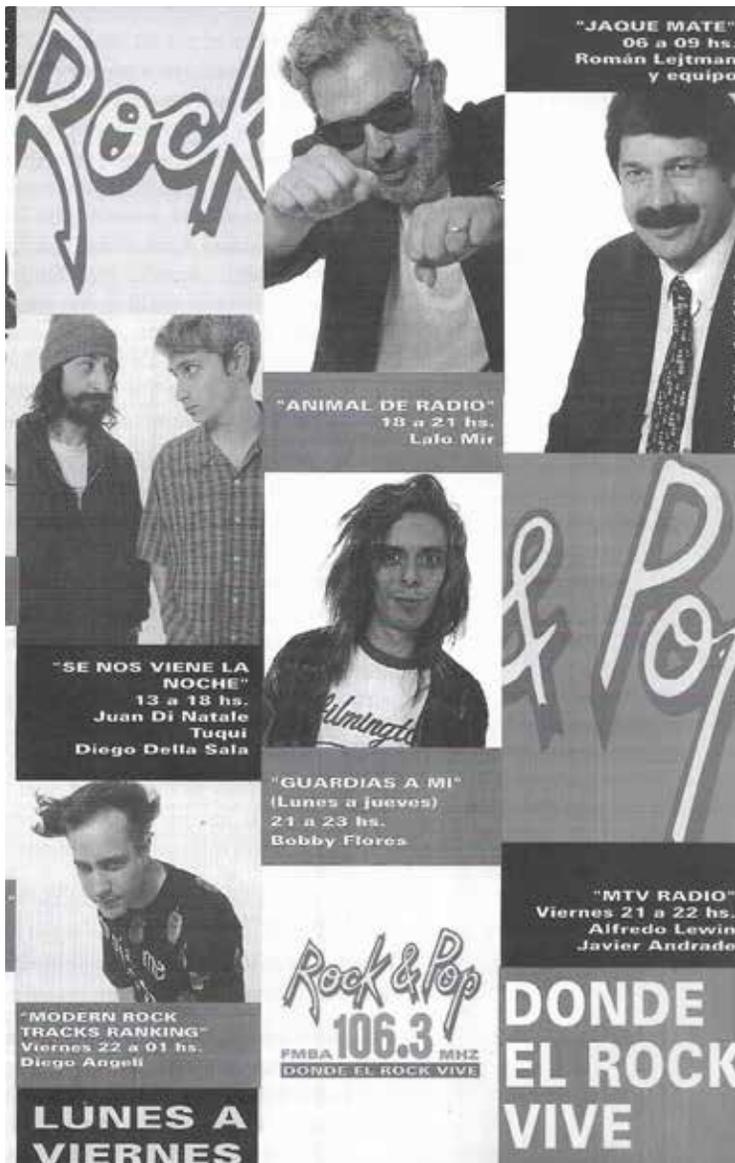
No hay nada más plural que la radio si uno lo compara con la gráfica o con lo que es

la televisión, o las redes sociales. La radio es la que menos palpa de ideas a quienes la hacen. Pero esto también tiene que ver con cuestiones económicas y con la precarización. A partir del sistema de loteo de espacios se da la triste paradoja de que un comunicador de ideas progresistas esté antes y le toque el pase de horario a otro comunicador con ideas absolutamente opuestas. Era famoso el cruce en Radio Continental de Víctor Hugo Morales y Nelson Castro, con distintas épocas en sus vínculos y relaciones. Lamentablemente, este sistema de loteo de espacios ha convertido a muchas radios en “albergues transitorios”, como alguien alguna vez lo calificó, en donde cada 2 o 3 horas cuando termina el turno cambia el propietario del aire.

Las radios siempre tuvieron como estructura vertebral a los informativos, entre los que se recuerda el famoso “Rotativo del aire” de Radio Rivadavia. ¿Esto sigue funcionando así?

Sí, la de hoy es una radio absolutamente rendida a lo informativo y a la actualidad. Después, cómo cada radio trata a la ac-

tualidad es otra historia; pero quien hoy escucha solamente radio y no tiene la posibilidad de leer diarios, o no le gusta ver televisión, es una persona que se podría pensar módicamente informada. Sabe lo que está ocurriendo en la Argentina y en el mundo, y lo sabe minuto a minuto cuando las cosas suceden. Eso también tiene que ver con las finanzas de la radio. Están desapareciendo los géneros prototípicos y entrañables como el radioteatro. Incluso, la búsqueda de información propia, que en todo caso ahora queda en manos del movilero. Hay que lamentar la desaparición de géneros importantes como la ficción. Cuando llega la crisis a la radio, empieza a desprenderse de activos y sus principales activos son los contenidos. Había elencos estables de radioteatros, orquestas y guitarristas también estables. Eso deja de existir. Algunos más grandes, otros más chicos, todas las radios tenían auditorios para que la gente fuera a ver a sus favoritos. Tiene que ver con eso, con una radio en vivo. Hoy es una radio más diversa y plural porque el *magazine* está de la mañana a la noche. Pero reiterativa



ANTENAS

Raros relatos nuevos

1998, Mundial de fútbol en Francia. Por FM La Isla cuatro intelectuales transmitieron todos los partidos que disputó la selección argentina, frente a un televisor, como si estuvieran en una mesa de café. Eran Jorge Bernetti, Martín Caparrós, Nicolás Casullo y Martín Zubieta.

En el año 2006, Radio del Plata confió el relato del superclásico River-Boca (Boca-River) a dos relatores. Atilio Costa Febre, identificado con los de la banda roja ponía la voz solo cuando los jugadores millonarios la tenían en sus pies. En tanto que Héctor Caldiero, simpatizante boquense, abría la boca apenas los xeneizes se adueñaban de la pelota.

En noviembre de 2018, la transmisión de la final entre Boca y River por la Copa Libertadores tuvo un sesgo insólito. Auspiciada por una marca de agua mineral baja en sodio e impulsada por la Sociedad Argentina de Cardiología, el relato respetó el concepto de "transmisión relajada, sin dramatizar las jugadas". Eduardo Calmi y Leonardo Uranga, secundados por un cardiólogo transmitieron por la AM 550 reemplazando el fondo sonoro clásico de las canchas, por música zen.

La prensa

Con el furor que representó la radiofonía en los años 30 florecieron las revistas especializadas: *Radiolandia*, *Radiofilm*, *RadioRevista*, *Radiocine*, *Sintonía*, *Antena*, entre otras.

como parte de la situación económica. Hay emisoras quebradas que tienen en su elenco a personajes con un rol publicitario propio, que esas mismas radios envidiarían. Lamentablemente, tienen que compartirlo. Eso es un gran contrasentido. Son radios que tienen la necesidad de traer a la figura que va a generar más audiencia, pero resulta que a veces esa figura tiene auspiciantes propios más importantes.

Antes la radio quedaba clavada en un dial por fidelidad. ¿Persiste esa relación?

Creo que ahora hay mucha fuga a pesar de que el oyente te llama dice "siempre los escucho". También tiene que ver con un cambio en las necesidades de los oyentes. Tiene que ver particularmente con "la grieta". Me ha pasado trabajar en una época en Radio Nacional, en donde si traías como entrevistado a quien no se ajustaba exactamente a lo que el oyente de Nacional esperaba o pensaba... se enojaba y te *tiraba la bronca*. Eso me lleva a pensar que, en general, la gente busca corroborar sus certezas en los medios, no solamente en la radio; y en tanto y en cuanto esas certezas no sean aseguradas, ahí empiezan las broncas.





ANTENAS

Raros relatos nuevos

1998, Mundial de fútbol en Francia. Por FM La Isla cuatro intelectuales transmitieron todos los partidos que disputó la selección argentina, frente a un televisor, como si estuvieran en una mesa de café. Eran Jorge Bernetti, Martín Caparrós, Nicolás Casullo y Martín Zubieta.

En el año 2006, Radio del Plata corrió el relato del superclásico River-Boca (Boca-River) a dos relatores. Atilio Costa Febre, identificado con los de la banda roja ponía la voz solo cuando los jugadores millonarios la tenían en sus pies. En tanto que Héctor Caldiero, simpaticante boquense, abría la boca apenas los xeneizes se adueñaban de la pelota.

En noviembre de 2018, la transmisión de la final entre Boca y River por la Copa Libertadores tuvo un sesgo insólito. Auspiciada por una marca de agua mineral baja en sodio e impulsada por la Sociedad Argentina de Cardiología, el relato respetó el concepto de "transmisión relajada, sin dramatizar las jugadas". Eduardo Caimi y Leonardo Uranga, secundados por un cardiólogo transmitieron por la AM 550 reemplazando el fondo sonoro clásico de las canchas, por música zen.

La prensa

Con el furor que representó la radiofonía en los años 30 florecieron las revistas especializadas: Radiolandia, Radiofilm, RadioRevista, Radiocine, Sintonía, Antena, entre otras.



MINISTERIO DE RADIOS Y TV

Hoy transitamos por radios con licencia y otras que no se ajustan a modelos formales, que no necesitan habilitación, transmisor, ni antenas para "hacer radio". Resulta contradictorio porque producen contenidos de calidad y, en parte, es porque no están sujetas a convenios colectivos y otras obligaciones, lo cual tornaría esos proyectos inviables.

Algunas tienen una cosa súperinteresante. Son radios sostenidas por sus oyentes. Son radios sostenidas por sus oyentes. Me parece que es como un acto de afirmación democrática, casi de ciudadanía diría. De repente alguien te dice: —A mí Futurock me representa. No quiero que desaparezca. Sus ideas me representan y me gusta cómo piensan los que laburan ahí. Me acompañan. Bueno, en la medida de mis posibilidades los voy a ayudar... Entrás a un montón de medios online que funcionan con un aporte. Muchas radios se sostienen de esa manera y eso les permite pasar por encima de las necesidades más acuciantes. Decir, bueno, no me dan pauta oficial o privada, aquí está mi respaldo. Mi respaldo son los oyentes. Además, tenemos muchos ejemplos de medios que están funcionando como cooperativa, el diario *Tiempo Argentino* ha logrado permanecer.

¿Cómo se transmite el saber a las nuevas generaciones, el manejo de los tiempos, por ejemplo... La radio, aparentemente, conserva esa transmisión didáctica?

A mí me pasa. Hace ochenta mil años que hago radio y, de repente, escucho cómo pone música Larrea y la trabaja. Larrea me enseña. O la idea extraordinaria que tuvieron Andy Kusnetzoff y Hernán Casciari [en "Casa Radio", con doce episodios realizados para Metro 95.1], en donde le piden textos tipo cuentitos a determinados autores y los leen actores, como Darío Grandinetti con "Casi siameses" de [Hugo Paredero](#)... Cuando se murió Hugo Arana pusimos en mi programa "Reunión Cumbre" (AM 750) del sábado siguiente, el cuento *La madre de Ernesto* de [Abelardo](#)

[Castillo](#) leído por él. Divino. Son esas cosas que la radio todavía se permite, no sé por cuánto tiempo más... Volviendo a esto de la enseñanza, hoy los jóvenes tienen una gran posibilidad, que es poder armar una radio desde el living de su casa y salir al aire con una computadora. Eso es inviolable. No tener que depender de otros.

La radio es parte de nuestra identidad, de una historia individual y colectiva. De eso se ocupa Ulanovsky en este libro que, a diferencia del *Manual Espasa Calpe* de 1995, llenó de voces, recuerdos, anécdotas y algunas críticas que provocan y encienden las ideas, sin dejar olvidar a las figuras memorables en sus distintas épocas y el registro de momentos únicos, en este centenario desde la primera transmisión de Enrique Telemaco Susini y sus amigos, con la obra "*Parsifal*" de Wagner, un 27 de agosto de 1920.

Así, el autor enfatiza en el carácter democratizador de la palabra, de una radio inclusiva con múltiples matices, pensando en lo bello de una estética intangible, igualitaria, que siempre está allá, del otro lado del dial cuando subimos un poco el volumen y nos escuchamos.



El valor de la vinculación entre las POLÍTICAS PÚBLICAS y la CIENCIA



Existen en las sociedades modernas —entre estas, la Argentina— dos grandes y fundamentales esferas sociales claramente determinadas: la de la política pública y la de la ciencia. Ambas, traccionadas por dos sistemas, el político y el científico, robustos, complejos y potentes. Podemos decir, a grandes rasgos, que tanto el sistema político, donde lo público se procesa, se modula y se ejerce, como el sistema científico, donde se genera y circula el conocimiento original, tienen objetivos que, en última instancia, son comunes: el bienestar general.

► Por Mateo Niro y Lucía Aguerre (*)





Ambos sistemas, en mayor medida, tienen un mismo y principal sostén: la comunidad. Es la sociedad, de una u otra manera, la que financia y autoriza a las burocracias, a los/as investigadores/as y a las universidades a ejercer su rol. Asimismo, los sistemas se enfrentan a problemáticas específicas comunes: cómo lograr la eficiencia energética, cómo mejorar los materiales para la construcción de un puente, cómo dar con un remedio para terminar con una pandemia, cómo alimentar, cómo educar.

No obstante las coincidencias en objetivos, problemáticas y sostenes, estos sistemas pueden funcionar en algunos casos de manera más o menos articulada y, en otros, más o menos desacoplada. Esta realidad no es una problemática excepcional de nuestro país ni de nuestra región. Se trata de una discusión global. Es por eso que está siendo abordada de manera privilegiada por organizaciones internacionales de relevancia, por organismos nacionales y subnacionales de diversos países, por instituciones de la política y del conocimiento.

Si focalizamos en nuestro país, podemos estar de acuerdo en que muchas veces estos dos sistemas funcionan de manera poco vinculada. Esto puede deberse a múltiples causas, pero sobre todo puede traer múltiples consecuencias desventajosas para la comunidad que les confía los nombramientos, los roles y los recursos. Y también podemos acordar que esta vinculación podría darse en mejores términos que permitieran mejores diálogos y promovieran mejores impactos.

En este marco, con estas necesidades, intenciones e intereses, es que funciona el Instituto de Investigación sobre Conocimiento y Políticas Públicas (CPP) que integramos. Y es con esa misma lógica que, trabajando de manera asociada con la Biblioteca del

Congreso de la Nación, a partir de la labor histórica que lleva adelante su Biblioteca Parlamentaria, constituimos el Observatorio de Vinculación Científica-Legislativa nacional.

Esta propuesta se enmarca en diversas experiencias desarrolladas a nivel mundial de asesoramiento científico y programas de trabajo para proporcionar información científica actualizada, oportuna y útil a los decisores políticos. El objetivo del Observatorio es la constitución de un espacio formal de vinculación e intercambio entre el ámbito legislativo nacional y el sistema científico. ¿En qué consiste? A partir de los proyectos y temas de discusión legislativa, el Observatorio presenta al poder legislativo información científica actualizada, clara y accesible respecto al estado actual de conocimiento sobre el tema. Esta se elabora a partir de la tarea de un equipo de investigadores/as especializados/as en la temática en cuestión pertenecientes al sistema científico y académico. Por otro lado, estos reportes finales pasan a formar parte de una colección digital del Observatorio para consultas posteriores del sector, de otros órganos subnacionales o, inclusive, de otros parlamentos nacionales con quienes el Observatorio trabaja de manera asociada.

Otra de las acciones clave tiene que ver con la elaboración de informes sobre temas de relevancia que el sistema científico trabaja actualmente y el Observatorio se propone como un canal de intervención en la agenda pública de debate político nacional; también, la organización de mesas de trabajo para estimular el diálogo y la interacción entre los sistemas; y la de jornadas de formación en asesoramiento científico y tecnológico dirigidas a investigadores/as y a miembros/asosores de las comisiones pertinentes del Parlamento.

CONVERSACIONES IMPRESCINDIBLES PARA PENSAR EL PRESENTE

Durante este año, Mateo Niro desarrolló el ciclo “Conversatorio sobre literatura y ciencia en la Biblioteca”, bajo la modalidad de charlas en vivo. Entrevistó a los filósofos Horacio Banega y Federico Panelas (Ser y contar), al escritor Pablo de Santis (Enigmas), al ilustrador Luis Scafati (Transposiciones), la investigadora Claudia Kozak (Tecnopoética), la escritora Betina González (Alucinaciones), la editora y escritora Sonia Budassi (Fronteras), el neurocientífico Daniel Low (El cerebro literario) y la periodista Natalia Blanc (Infancias), entre otras y otros referentes de la academia y la cultura. Los encuentros, realizados los martes a las 19 h, pueden encontrarse en el Facebook de la BCN.

[Horacio Banega y Federico Panelas](#)

[Pablo de Santis](#)

[Luis Scafati](#)

[Claudia Kozak](#)

[Betina González](#)

[Sonia Budassi](#)

[Daniel Low](#)

[Natalia Blanc](#)

[Facebook de la BCN](#)

Instancias de vinculación como estas no suponen nuevos actores ni nuevas estructuras, sino la posibilidad de potenciar las capacidades existentes a partir de establecer puentes que promuevan la tarea conjunta. Hay muchos lemas y frases hechas que podrían usarse para graficar la unión y la fuerza que redundan de manera positiva en las performances de cada una de las partes y, fundamentalmente, en el logro de aquel objetivo irreductible que mencionamos al comienzo, cuando hablamos de las metas de la política pública y del conocimiento, nos referimos a que nuestras comunidades puedan vivir mejor.

(*) Mateo Niro es Director y Lucía Aguerre es Coordinadora Académica del Instituto de Investigación sobre Conocimiento y Políticas Públicas de la Comisión de Investigación Científicas.

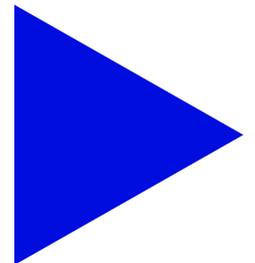
* Coordinadora de Programas de la oficina nacional ONU Mujeres.

** Responsable de Comunicación ONU Mujeres.

ENTREVISTA A HERNÁN CASCIARI



**Comunidad
Orsai**





Fotos por: Gaspar Kunis

Por: Facundo Lo Duca

Hernán Casciari ha demostrado que la pandemia y los nuevos hábitos de vida pueden funcionar como una oportunidad literaria única. Con tres libros publicados recientemente, eventos de *streaming* agotados, la edición de su mítica revista *Orsai* en papel, los múltiples contenidos de la versión digital y un nuevo ciclo de “autocine”, el escritor mercedino continúa fiel a su estilo irreverente. Utilizando todas las plataformas digitales posibles para publicitar sus obras, Casciari cree en la reinención del oficio a partir de las nuevas formas de consumo masivo en internet y abre el debate sobre los manejos comerciales de las grandes editoriales. Retrato de un narrador virtual en movimiento.



“Mi estrategia es hacer lo que se me antoja”, dice el escritor [Hernán Casciari](#) a la Revista BCN. Es un lunes de septiembre y es el día en que el autor mercedino da entrevistas a los medios. Si alguien quiere concertar un encuentro con él, no debe llamarlo ni enviarle un mensaje por las redes sociales. Simplemente debe hacer una cita a través de una agenda virtual de Google y elegir la cantidad de tiempo estimado en la conversación. “No entiendo cómo hay gente que todavía no la usa”, admite. Todo en la vida de Casciari parece desenvolverse de manera digital. Si bien la pandemia propició un contexto en donde se incrementó exponencialmente el uso de internet, el fundador de la revista *Orsai* podría ser el ejemplo perfecto de cómo sacarle provecho a un aislamiento obligatorio a través de la literatura. “Yo no paré de trabajar en ningún momento”, aclara.

El jueves 12 de marzo, nueve días antes de decretarse el primer “confinamiento” en el país tras la propagación del coronavirus, Hernán suspendió su función teatral de *Obra en construcción* en la provincia de Córdoba. La interrupción del espectáculo —que realiza desde hace años y en donde lleva a escena algunas de las historias publicadas en sus libros— fue la punta para iniciar un nuevo proyecto, aunque esta vez sin dejar su casa en Buenos Aires. “Al otro día ya había puesto a la venta el primer *streaming* por YouTube de mis shows”, recuerda el cuentista de 49 años. “Lo que no tenía idea —confiesa— era de que iba a estar tan bueno”. Cuatro semanas después de aquel estreno, el autor del *best seller Más respeto que soy tu madre*, quintuplicó sus suscriptores en las funciones posteriores. De esta manera, *Streaming con delivery*, como llamó al nuevo espectáculo tras acordar con una empresa de envíos de comida un descuento con la compra de cada entrada, se transformó en un éxito. Para que todo funcionara de manera óptima, el narrador compró diferentes dispositivos que aseguraran una experiencia agradable para todos los participantes. “Tengo cámaras muy específicas apuntándome y un sistema de botonera de cambio de imagen que podés manejarlo con una mano, mientras lees el cuento con la otra. Son juguetes excelentes”, detalla.

► **“UN DÍA LLEGÓ INTERNET Y LO PRIMERO QUE PROPICIÓ FUE LA COMUNICACIÓN DE BASE. TODOS NOS PODEMOS COMUNICAR CON TODOS”.**

El uso de nueva tecnología, sin embargo, no le es ajeno a Hernán. De hecho, en sus inicios como bloguero en el año 2000, cuando muy pocos escritores exploraban esa veta para mostrar sus trabajos, él comenzó a estudiar por su cuenta diferentes sistemas de programación que lo ayudaron a articular mejor su contenido. “A mí me divierte la parte de atrás de las cosas. Cuando hacíamos teatro, me gustaba toda la producción de ese ámbito. Escribir creo que es una excusa para disfrutar lo otro”, dice, entre risas.

La innovación de formatos ha sido una constancia en Casciari desde que inició la cuarentena. En el mes de agosto, junto a la Municipalidad de Mercedes —ciudad de la provincia de Buenos Aires en donde nació—, implementaron un ciclo de autocine con un protocolo sanitario para disfrutar de sus mejores relatos en vivo. De manera simultánea, el evento se transmitió vía *streaming*. A su vez, los contenidos en la edición digital de su *revista Orsai* no dejaron de actualizarse. Todos los textos de la página tienen la opción de ser escuchados a través de la voz de actores, actrices o profesionales de la narración. La desgracia, la bonanza y, sobre todo, el divertimento abundan entre las crónicas y relatos que pueden encontrarse en el sitio.

Además, a la par de los “recitales” literarios a distancia, el autor continuó generando obras en papel sin pausa. Publicó tres libros entre agosto y octubre con su editorial *Orsai*: *Los consejos de mi abuelo facho*, que reúne algunos textos escritos en los 90 cuando su madre lo mandó a vivir a la casona de su abuelo Marcos en San Isidro, para tratar de enderezar al adolescente tardío en el que se había convertido; *Todos los derechos reservados*, conformado por las columnas de opinión que enviaba al diario *La Nación*, aunque con los chistes que él incluía y el medio —por cuestiones editoriales— debía borrar; y *Renuncio*, en el que reúne por primera vez sus 25 mejores cuentos. Asimismo, la legendaria revista en papel continuó editándose con récord de ventas. Su actual producción literaria viene impulsada por una noticia que lo desborda de felicidad: a fines del 2020, *Orsai* cumple 10 años. La editorial, creada por él y su mejor amigo Christian Basilis, nació luego del hastío del propio autor con los acuerdos comerciales que las grandes industrias del libro mantienen con los escritores. Él, sin tapujos, la señala como “ladronas”.



**“HOY HAY UNA
RETROALIMENTACIÓN MUY
BENEFICIOSA. LOS ESCRITORES
MÁS GRANDES ESTÁN DANDO
TALLERES LITERARIOS PARA
PIBES Y PIBAS QUE DESPUÉS
PUEDEN PROMOCIONAR SUS
OBRAS POR LAS REDES
SOCIALES Y ESO ES BUENÍSIMO”.**



¿Realmente es posible romper con la hegemonía literaria de algunas empresas editoriales y aun así vender más libros?

Sí, y sobre todo ahora. Durante todo el siglo XX hizo falta un intermediario porque no había canales de base entre los generadores de contenido y los consumidores. Vos no podías comunicarte con todas las personas que querían comprar tu producto. Necesitabas a una empresa, con una estructura y publicidad importante, que conectara la oferta con la demanda. Pero un día llegó internet y lo primero que propició fue la comunicación de base. Todos nos podemos comunicar con todos. Las redes sociales, por ejemplo, permitieron que los creadores culturales pudieran hacer uso ilimitado de un marketing personal y un montón de empresas, desde gráficas hasta editoriales, empezaron a ser menos necesarias. Ahora, quienes antes empezamos a utilizar estos nuevos sistemas, por lógica, hoy vamos a estar muchísimo más habituados a contextos tan extremos como los actuales. En donde todo el mundo busca lo que quiere por sus propios canales digitales y ya no en una librería o disquería. Todo el mundo sabe comprar por internet. Entonces es el sistema perfecto. Hoy mi capital es mi comunidad.

Sin embargo, muchos escritores y escritoras de renombre, cuyos libros se publican en editoriales extranjeras, no se han expresado públicamente en contra de las condiciones que vos mencionas. ¿Por qué crees esto?

No vas a encontrar a nadie que te diga que le está yendo bárbaro en una editorial multinacional. Nunca trataron bien a las personas que están detrás del libro como a los correctores o traductores. Y no hablo desde una mala experiencia personal. Yo tuve la experiencia habitual que tienen todos. Muchos escritores de mi generación, y la anterior, ya se “achancharon” con las cuestiones que te mencionaba antes. Pero supongamos que hoy un autor o autora con trayectoria, y que vende habitualmente muchos libros, pone un freno a su próxima novela y decide autopublicarla. Es decir, contrata a dos personas

para trabajar en su libro. Una para que se encargue de la parte editorial (corrección, publicación y el sistema de diseño) y otra para que maneje la venta digital del libro. En vez de ganar el 11 % que le pagaría la editorial de siempre, va a ganar un 70 %. La autogestión literaria permite ganar más lectores. Por eso tienen que poner un freno a su contrato actual, echar a su representante y autopublicar toda su obra. Hay una especie de vicio en el ambiente literario y es que las cuestiones comerciales las deben llevar las grandes editoriales. Definitivamente no son buenas en ese trabajo y se nota mucho.

¿Y en cuanto a los jóvenes, les aconsejas no iniciar una carrera literaria de la manera tradicional como publicar en una editorial de las grandes?

A los más chicos les digo que ni entren, que se lancen de otra manera. Igualmente creo que hoy un pibe o piba de 20 o 25 años no va a mandar su manuscrito a una editorial. Va a utilizar otros canales. De hecho, a mí me parece que hoy hay una retroalimentación muy beneficiosa. Los escritores más grandes están dando talleres literarios para pibes y pibas que después pueden promocionar sus obras por las redes sociales y eso es buenísimo. Antes no ocurría y deben aprovecharlo al máximo.

Hernán se toma muy en serio la publicidad de su obra a través de las redes. Desde su cuenta en Twitter, donde supera los 150 mil seguidores, el narrador lanza constantemente ofertas de último minuto para que los usuarios puedan comprar sus libros, sus espectáculos virtuales, los ejemplares de su revista o un combo literario de los tres productos. Además, en septiembre, anunció la creación de un nuevo proyecto digital: *Comunidad Orsai*, con el que promete —sin dar mayores detalles— “revolucionar” la manera de acceder a su contenido.

A pocos meses de cumplir 50 años, y con la pandemia todavía en desarrollo, Casciari demuestra que no importa el escenario que le depare el futuro, él continuará siendo un escritor en movimiento.

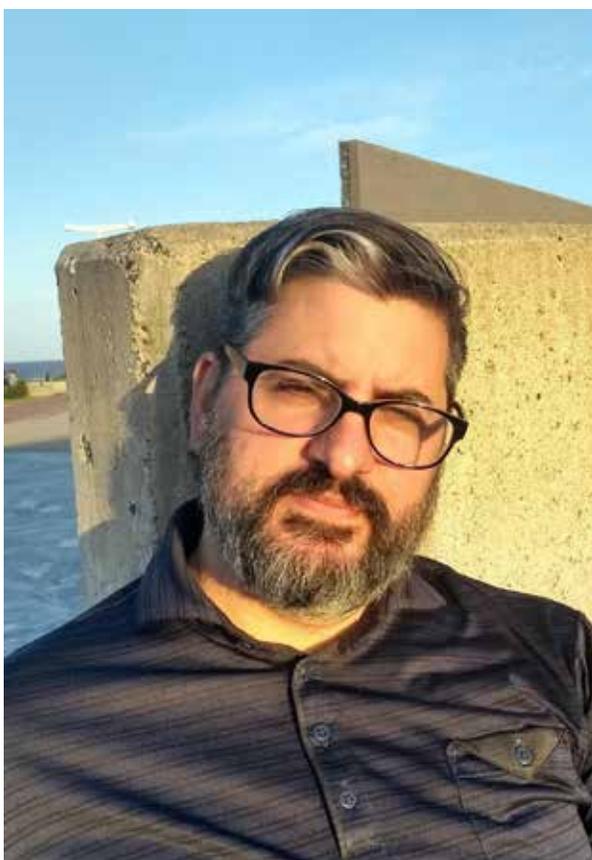


GESTORES CULTURALES QUE SE HACEN CAMINO AL ANDAR

Libros independientes, cultura en movimiento

26

El editor independiente y creador del sello Tren en Movimiento, Alejandro Schmied, nos invita a recorrer la singular experiencia de proyectos surgidos de la preocupación social y al alcance de una comunidad de autores y lectores que buscan incorporar temas ajenos a la industria editorial concentrada en títulos de consumo masivo. “Todos los meses, especialmente en el último cuatrimestre de cada año, con soles más tibios o más fuertes, andamos de aquí para allá con nuestros libros”.



“Estado de feria permanente”, así definió Daniel Badenes —en el texto que articula el libro del mismo nombre— la estrategia comunitaria que hace a un conjunto de prácticas editoriales resistentes a las políticas neoliberales instaladas en la vida cultural.

Por: Alejandro Schmied (*)

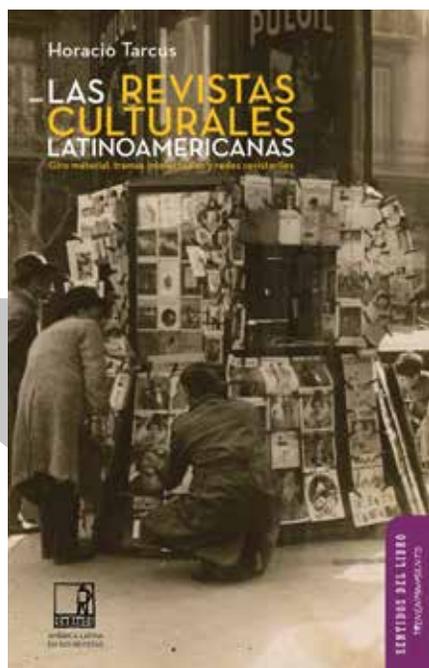
La llamada edición independiente o interdependiente (pequeña edición o microedición) conlleva prácticas performativas que concentran ideas de “lo común en movimiento” que, en muchos casos, fluyen con desplazamientos más amplios sobre lo social y que tratan de acompañarlas. Son flujos que se dan en los libros. Las librerías, las ferias, las bibliotecas ven circular estos objetos que se prestan e intercambian, física y virtualmente.

Editoras y editores pensamos catálogos, y producimos libros, con sus estrategias de circulación y comercialización; y, también, trabajamos en las ferias, donde se da el trueque presencial de objetos. Los espacios se multiplican: desde la Feria del Libro, integrada hace siete u ocho años por stands colectivos, hasta activaciones políticas puntuales en las que los libros sostienen y complementan una presencia política (ya sea por un conflicto laboral en la agencia Télam, o el tratamiento del proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en el Congreso). Todos los meses, especialmente en el último cuatrimestre de cada año, con soles más tibios o más fuertes, andamos de aquí para allá con nuestros libros.

En marzo de este año, la realidad cambió con la pandemia y el distanciamiento social. De pronto, las políticas de cuidado se tornaron exclusivamente prioritarias. Se suspendió, aparentemente, aquella forma de “vivir el acontecimiento editorial”, o pasó a estar supermediada por la experiencia virtual. No fue ni es algo privativo del quehacer editorial, por supuesto. Como tampoco lo es la profunda caída del producido de nuestra pequeña “industria”, acompañando la economía en general. El libro, como la gran mayoría de los consumos culturales, es extremadamente sensible a la caída del poder adquisitivo. Será por algo de “desencaje” de la economía de mercado, mentado como una política del deseo, o el apego a formas discursivas que constituyen nuestra historia —la reciente, la no tan reciente—, lo cierto es que seguimos produciendo, aunque con límites.

Con la suspensión de la atención personal en librerías, y con la imposibilidad de llevar adelante eventos y actividades presenciales, emergió con fuerza el pensar y repensar la forma en la cual circulan los libros, los canales de venta, pero también de comunicación con los lectores. En general valoramos nuestra red de librerías, su potencia y la forma en la cual abraza las expresiones culturales. Pero también es cierto que el circuito librero está muy concentrado en la Ciudad de Buenos Aires y, dentro de la Ciudad, en algunos barrios, sobre todo. En estos meses de cuarentena en los que se multiplicó la venta directa a través de las redes sociales, aplicaciones o desde la web, las librerías también sobrevivieron vendiendo de esa forma, se organizaron mensajerías que activaron el *delivery* y la distribución de libros de a poco fue volviendo a su cauce.





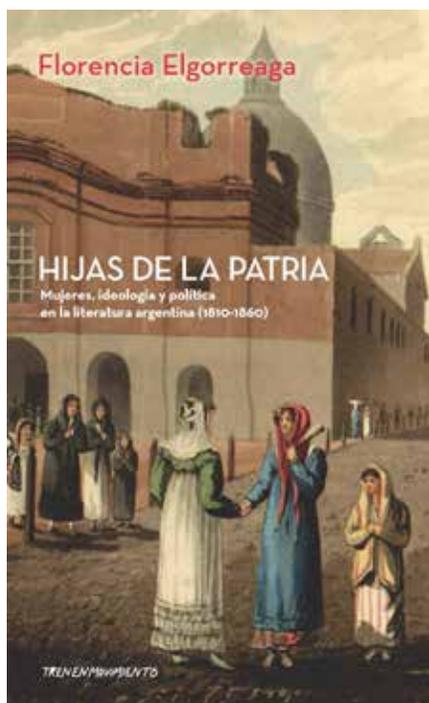
Además, emergió el canal “feria virtual”, en el que algunas experiencias intentaron replicar o simular esos encuentros. También creció el interés por la distribución electrónica de nuestros libros, un aspecto en el cual no muchas editoriales enfatizaban, y que amerita ser pensado desde las asimetrías y la diferencia en el acceso a la información y a la cultura.

Ciertamente, a partir de ahora seguiremos prestando especial atención al contacto estrecho con los lectores, sobre todo con quienes habitan en lugares donde no es tan fácil acceder. La cuestión logística apareció en estos meses y como nunca, en primer plano. Para dar respuestas habrá que usar profundamente la imaginación y encontrar salidas alternativas y colectivas para no caer necesariamente en formas monopólicas y ultrafinanciadas de distribución o comercialización de bienes culturales. Pensar otras plataformas es un desafío grande, y son las formas asociativas las que van a generar las respuestas: “Sálvese quien lea”, por ejemplo, fue una experiencia que surgió al comienzo de la cuarentena desde un grupo de editoriales que, en el momento en que las librerías estaban totalmente cerradas, se propusieron ofrecer un número de títulos con un descuento especial en una venta futura canalizada a través de librerías, que a su vez obtenían un descuento comercial cercano al habitual, considerando que las editoriales asumían el descuento. En un momen-

to en el cual estaba todo absolutamente detenido, fue una comunión de intereses muy interesante, acompañó el retorno presencial cuidado y con protocolos a las librerías, movilizó el stock de libros y articuló intereses.

Las salidas asociativas tratan de coordinar el trabajo entre los diferentes actores de la economía del libro imaginando que lo primero es pensar no en administrar solamente la escasez (si ya la economía del libro es precaria) sino cómo ampliar lectorados, cómo generar modos de circular estos bienes que representen alternativas sociales con el horizonte de la ayuda mutua. Eso implica una pregunta por todo el ecosistema del libro, redes de comercialización zonales, de socialización y organización comunitaria a partir de la edición. Estamos capeando el temporal, pero al mismo tiempo repensándonos, ¿cómo? reinventando la vida comunitaria que contienen los objetos que producimos.

(*) Editor independiente, creador del sello Tren en Movimiento.



RADIO BCN con barbijo

Te contamos acerca de los programas disponibles en la plataforma:

- Multilateral: podcast quincenal sobre política internacional. Por: Senado de la Nación.
- Labor parlamentaria: entrevistas a legisladores. Biografías, trayectorias, proyectos y actividad parlamentaria.
- Sin cuestión de privilegio: espacio de discusión y sensibilización sobre las desigualdades de género. Departamento de Géneros y Diversidad Sexual y la Dirección General de Igualdad - Cámara de Diputados de la Nación Argentina.
- Banca sonora: podcast semanal de Cultura Congreso. Legisladoras y legisladores nacionales nos cuentan quiénes son y musicalizan la entrega con su canción preferida. Además, reflexionan sobre la situación excepcional que estamos atravesando y nos comparten los temas en los que están trabajando en el Congreso.
- SomosBCN - Agenda cultural: propuesta semanal con noticias, difusión de servicios y eventos culturales que ofrece la BCN en tiempos de aislamiento social preventivo.
- Periodismo en primera persona: programa en que el entrevistador es entrevistado. Una charla repasando los orígenes, las visiones y pensamientos de quienes ejercen la apasionante tarea de comunicar.
- Especiales BCNRadio: entrevistas y contenido de cultura general.
- La BCN a tus oídos: relatos de cuentos y poemas.
- CiberBiblioteca hablada: proyecto en conjunto con la Asociación Civil Argentina Narrada.
- Tire y empuje: ciclo de entrevistas y recomendaciones de series y películas.

Durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), Radio BCN tuvo que repensarse para continuar en el aire y acercar al público contenidos de calidad. Es por esto que trabajó generando piezas y programas para toda la familia. La creación de nuevos podcasts y la incorporación a Spotify, junto con otras plataformas de streaming de radio, permitieron continuar el desarrollo de la programación habitual y así resolver el problema de la presencialidad.





ENTREVISTA A MARÍA CRISTINA RAMOS

“LO POÉTICO EMERGE ENTRE LO REAL Y UNA MIRADA SINGULAR”

María Cristina Ramos es una de las autoras de literatura infantil y juvenil más destacadas en el ámbito local e internacional. Este 2020 fue seleccionada entre los seis finalistas del premio Hans Christian Andersen, el máximo reconocimiento mundial que pondera el universo creativo, como totalidad de la obra, realizada en el género. La escritora mendocina —radicada en Neuquén desde muy joven— es profesora de Literatura y capacitadora docente, y también supo llevar adelante el Plan Nacional de Lectura y Escritura en esa provincia. El amor por la narrativa y su estética la llevaron por infinidad de recorridos y talleres para grandes y chicos. En 2002 creó Ruedamares, un sello editorial que acompaña al texto “desde que nace, se viste, se prueba distintos trajes, se engalana y emprende viaje”.

► Por Johanna Accinelli y Verónica Dematey

En el marco del “III Encuentro de Bibliotecas Mediadoras de Lectura”, organizado por la BCN en septiembre —cuyo eje este año fue la poesía—, compartiste un texto titulado *Universos de lo poético*. ¿A qué te referís cuando hablás de esos horizontes?

Es que lo poético tiene más de un perfil, sostiene percepciones especialísimas en la concavidad de las palabras. Lo poético emerge entre lo real y una mirada singular. Tanto desde lo convocado por textos literarios, como de aquellas experiencias de lo cotidiano que resuenan en la sensibilidad y generan un sentido que trasciende de lo real.

¿Qué importancia tiene la poesía en el camino para la formación y construcción de lectoras y lectores?

Aprender a leer abre el mundo letrado; frecuentar la lectura de poesía amplía el espectro de recepción de la realidad. Pero tal vez lo que debiera movernos a compartirla con chicas y chicos es el disfrute que provoca lo poético, el juego con la palabra y la amplia decantación de sentidos que la vuelve cercana a cada sensibilidad. Para esto será bueno que cada mediador, cada mediadora explore su relación con la lectura de poesía; no se puede compartir aquello que desconocemos.

Leyéndote resuena particularmente esto de que “del texto poético nos llega un clima que nos roza... que nos deja suspendidos en lo no dicho”. Y pensábamos

que esa “falta”, o ese espacio, habilita también una oferta para otras creaciones, para otro decir, propio, subjetivo, que puede ser liberador... ¿Considerás que la poesía tiene efectivamente un poder privilegiado a la hora de hacer “resonar la subjetividad”?

Sí, seguramente. Por otra parte, confiamos en la poesía porque su llegada y su efecto son imprevisibles, su lectura es multiplicadora de sensaciones y de elaboración de sentidos y, por tanto, un territorio que hace avanzar el lenguaje y el pensamiento, el pensamiento y el lenguaje.

Marcel Proust señala en su obra *En busca del tiempo perdido* que “cuando nada subsiste ya de un pasado antiguo (...) el olor y el sabor perduran mucho más”, y sobre las ruinas de todo, soporta sin doblegarse el edificio enorme del recuerdo. ¿Cómo se reconstruye ese edificio del recuerdo al momento de escribir un texto poético?

Sin duda los recuerdos forman parte de nosotros pero no siempre inciden en la creación. El impacto de lo social, la noción de lo injusto, el cambio permanente de los seres y las cosas, también son generadores de instancias que llevan a la escritura o a la búsqueda de otros lenguajes artísticos.

En varias de tus obras se observan muchas referencias a la naturaleza y a

captar sus misterios. Como dijo alguna vez Heike Freire, hay que leer la naturaleza. ¿De dónde viene ese interés particular que cautiva a muchos lectores?

Las preferencias y la valoración de un tema u otro, de una u otra realidad son también misteriosas. Creo entender que fue mi madre quien me acompañó a mirar la naturaleza, pero también lo que leí, la relación entre las exploraciones teóricas y el despliegue repentino de una flor. ¿Qué es lo que genera que el impacto emocional se produzca? La mirada de hoy emerge de una larga historia de experiencias y entre ellas están las voces de quienes habitaron tu vida, el compañero de viaje que por un rato te acompañó a mirar, las lecturas que transitaste.

En el centenario del nacimiento de Gianni Rodari, tomamos una frase suya que dice: “Definir el libro como un juguete no es faltarle el respeto, sino sacarlo de la biblioteca para lanzarlo en medio de la vida, para que sea un objeto de vida, un instrumento de vida”. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? ¿Qué sugerencias nos darías para conjugar el texto poético con un “libro-objeto”?

Todos valoramos a Rodari. El encuentro de un texto con un diseño se da o no. Es un instante en que el ensamblaje se produce y encamina una experiencia potente. Pero si llega, lo hace después de una larga exploración. La idea es acompañar el texto sin que pierda su condición de penumbra, de media luz que ayuda a encontrar sentidos.

Sabiendo que tenés una participación muy activa y un compromiso enorme en la difusión de la lectura, y que desde 2017 dirigís el programa “Lecturas y navegantes”, ¿qué recomendación nos darías para fomentar la lectura en general y la poesía en particular?

La literatura infantil debiera estar en todos los años de la formación docente, pero no lo está. Muchos docentes tienen poco recorrido en el campo, de modo que la lectura literaria y la conciencia acerca de la formación de lectores suele ser un predicamento académico, un deseo y poco más. Con *Lecturas y navegantes* nos propusimos acompañar —a estudiantes y docentes en ejercicio— en la implementación de prácticas que hagan posible la formación de lectores. Dotación de libros, acompañamiento en lecturas, estrategias didácticas, implementación de talleres. Y en eso estamos trabajando en escuelas de Río Negro y Neuquén. Creo que hay que operar sobre la realidad, conocer las aulas y las dinámicas que predominan, para complacerse en ellas o acompañar para generar cambios.

¿Podrías contarnos un poco acerca del proyecto editorial Ruedamares, con obras tuyas y de otros autores?

Ruedamares es un espacio que nos permite seguir un texto desde que nace, se viste, se prueba distintos trajes, se engalana y emprende viaje. Venimos publicando desde 2002, atravesando tiempos y “destiempos”. Nos dedicamos sobre todo a destinatarios infantiles, a docentes y otros mediadores de lectura. Las devoluciones que recibimos son muchas y variadas; nos sostienen, nos animan. Tenemos varios títulos esperando para asomarse, pero son tiempos difíciles. No obstante, este es un tiempo en que la lectura literaria ha circulado. Siempre pienso que la lectura literaria es la palabra en su tejido de sostén.

Esta vez, la edición 2020 del “pequeño *Nobel* de literatura infantil” quedó en manos de Jacqueline Woodson. Los mundos imaginarios de María Cristina Ramos corren entre tintas de imprenta y [más de 25 libros](#).



AGN, camino al bicentenario

El Archivo General de la Nación se encamina a celebrar sus 200 años. Será el 28 de agosto de 2021. Sin dudas es un camino atravesado por la pandemia que azota al mundo en este último año. Esta situación inédita nos obligó, como gestión recién llegada, a ajustar planes, tiempos y expectativas. Sin embargo, también reafirmó los lineamientos que habíamos fijado durante los primeros meses del año, cuando la situación era otra. Queremos aprovechar este espacio para compartir esos lineamientos y dar cuenta de hacia dónde se dirige el AGN.



En primer lugar, tenemos como objetivo ineluctable mudar una gran parte de nuestro acervo a la nueva sede, ubicada en Parque Patricios. Es un edificio modelo, de 10.000 metros cuadrados, desarrollado para funcionar como archivo. Es un proyecto de más de diez años; pensado entre 2009 y 2010 por el Programa de Modernización del AGN; financiado con un préstamo CAF-Banco de Desarrollo de América Latina firmado por Cristina Fernández de Kirchner en 2012; y adjudicado y comenzado a construir en 2014-2015, todo durante la excelente gestión de Juan Zabala. Finalizado en 2019, el edificio estuvo listo para recibir documentación desde las distintas sedes del AGN. La pandemia demoró el comienzo de la mudanza pero ya estamos listos para comenzar, contando con la solvencia técnica de nuestros trabajadores y trabajadoras y con el apoyo logístico del Ministerio de Defensa. Las nuevas instalaciones brindarán mayor estabilidad para la conservación del patrimonio documental y mayor accesibilidad a los usuarios y las usuarias.

En segundo lugar, retomando el Plan de Modernización de la gestión de Juan Pablo Zabala y algunos avances realizados por las y los trabajadores, fijamos un rumbo de normalización archivística y administrativa, y de mejora en los sistemas de gestión y atención general. A lo largo de estos meses, reafirmamos nuestro trabajo siguiendo la guía de digitalización aprobada por esta institución en el año 2018, fijamos directrices para los códigos de identificación de los acervos documentales, dispusimos los instrumentos descriptivos en nuestra página web y le dimos forma a un nuevo reglamento de sala.

agn



34

Por: Marcos Schiavi
y Samanta Casareto (*)



Al mismo tiempo, abogamos por mayor transparencia y accesibilidad y nos embarcamos en la implementación de AtoM y KOHA (software de gestión documental especializado). Sabemos que es un proceso largo, pero tenemos como objetivo que el año de nuestro bicentenario nos encuentre mucho más cerca de todas y todos, estando siempre comprometidos con niveles internacionales de labor archivística.

En tercer lugar, creemos que el AGN necesariamente tiene que tender hacia una mayor federalización. Hemos estado trabajando y lo seguiremos haciendo con todos los archivos provinciales, universitarios, escolares, de memorias, entre otros. En el horizonte nos fijamos la construcción de presupuestos mínimos federales para el resguardo del patrimonio cultural. No pensamos este vínculo de una manera lineal, tenemos claro que en todo el país hay saberes archivísticos y de gestión que nos pueden ser de gran utilidad para fortalecer nuestra institución. Recordemos que el AGN es un archivo de carácter federal, no solo de la Ciudad de Buenos Aires.

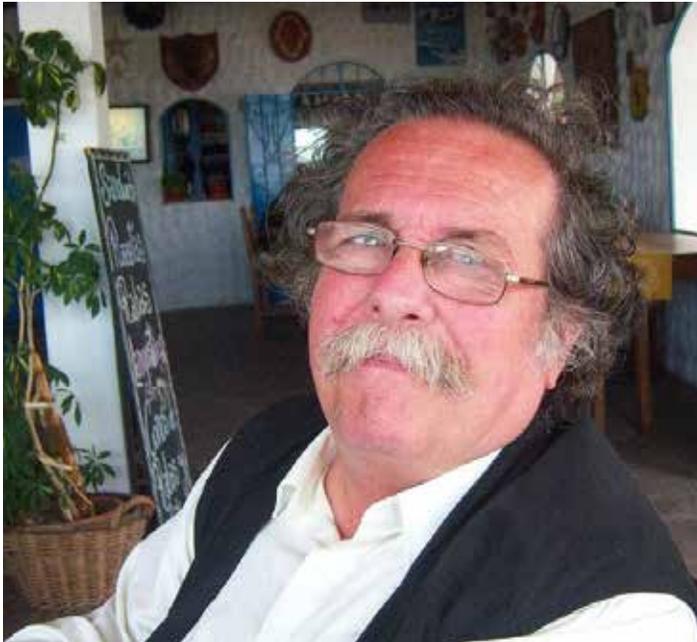
Siguiendo esta premisa, en el marco de la celebración del Bicentenario, el AGN propone un trabajo colaborativo con los Archivos Provinciales desde la perspectiva de la difusión y accesibilidad de la documentación que resguarda. Los Archivos Provinciales recibirán de parte del AGN paquetes digitales integrados por unidades documentales y/o series documentales pertenecientes a los Fondos del AGN, para poder conformar de esta manera su “Colección Digital AGN Argentina”. Estos paquetes además contarán con la descripción archivística correspondiente, que dará cuenta del contexto de producción de la documentación digitalizada. En primera instancia, la elección de la documentación deberá circunscribirse a soportes audiovisuales o fotográficos. Los criterios de selección serán temáticos y podrán estar relacionados con la historia de cada provincia, con lugares turísticos, hitos sociales o políticos, o con figuras relevantes de la historia provincial. A futuro, el AGN podrá disponer paquetes digitales de unidades y/o series documentales de los Fondos de Documentos Escritos.

Por otro lado, es nuestro interés propulsar al AGN como actor central en la gestión documental de la administración pública, como una herramienta para garantizar el acceso a información. Lo consideramos una pieza clave en la construcción de un Estado transparente, ágil y eficiente; que influya en la gestión de los registros públicos y en la mejora de los procesos de gestión. No tenemos dudas que es fundamental en el fortalecimiento democrático; siempre comprometido con la memoria, la verdad y la justicia.

Esperamos, al terminar nuestra gestión, poder tener un AGN fortalecido y modernizado, con mejores instalaciones y mejores sistemas de gestión interna; con mirada federal, dando los pasos necesarios hacia un sistema nacional de archivos; un AGN que articula, que escucha, que se vincula con la sociedad. Estamos trabajando para cumplir con esas expectativas.

(*) Marcos Schiavi es Director General y Samanta Casareto es Directora de Gestión de Fondos Documentales, ambos en el Archivo General de la Nación.

El perfume de la patria



Por: Juan Carlos Saccomanno (*)

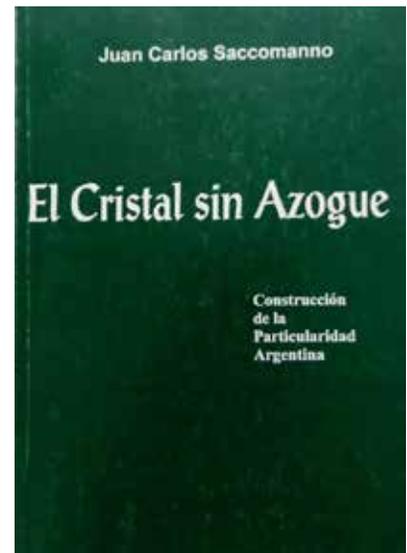
En los últimos meses transitamos por una pausa inesperada, cambios en las formas de comunicarnos y de entendernos, con cuidados para la salud y algunos encuentros introspectivos, que seguramente cambiarán nuestras maneras de hacer, de ver el mundo, de pensar y actuar. Juan Carlos Saccomanno nos invita a reflexionar sobre la cultura argentina y sus tiempos como clave de pertenencia. El aroma del jazmín nos transporta a una cultura propia con Juana Azurduy en las canciones de Mercedes Sosa, los recuerdos de Julio Cortázar o la sensibilidad poética de Jorge Luis Borges. Pero también a las terrazas, a la vera de un río, o nos interpela al transitar por los jardines del país en un mismo rumbo, a la espera de que esos lazos nos envuelvan en abrazos perfumados de una identidad colectiva que nos entrega una patria diversa. Esa que nos ilumina el presente y el futuro. Ese que llegó hace rato.

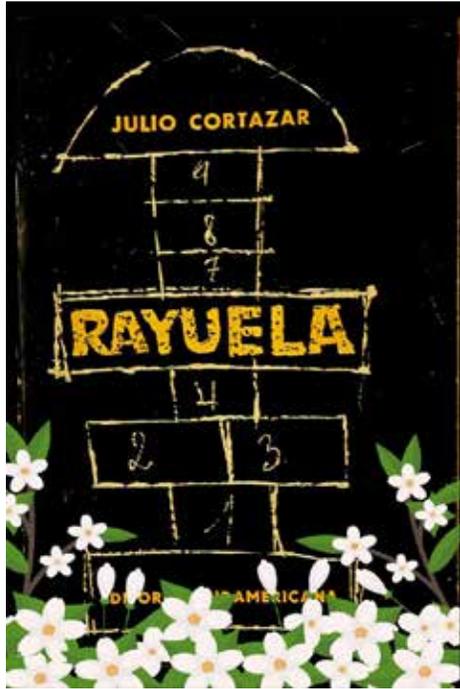
DEL JAZMÍN DEL PAÍS / AL PAÍS DEL JAZMÍN ALBERTO SZPUNBERG

1. La pertenencia es un componente básico de la vida socio-histórica. Siempre se pertenece a algún ámbito colectivo: grupo familiar, profesión, gremio, tradición, idioma, lugar, religión. En los casos que aquí nos interesan —pueblo, cultura, país— la pertenencia se forja mediante el vínculo, con elementos característicos que son resultado de una síntesis. Esto es, de un mestizaje entre signos y sentidos, por una parte, y por la otra, de una integración en la que interviene la naturaleza brindando formas, colores, sonidos, perfumes. Todos ellos presentes en la unidad concreta de determinados objetos. Pensemos, por ejemplo, en los tulipanes, el ombú, la flor de lis, el cerezo, el jazmín. Realidades que de por sí no constituyen una pertenencia, pero la señalan, la manifiestan, la expresan.

2. “La rosa es sin por qué, florece porque florece” reza una sentencia de Angelus Silesius celebrada por Heidegger y por Borges. La podríamos emular y disponer de ella para mostrar la cualidad propia de los jazmines. La rosa y el jazmín no son asunto de la razón ni abren su secreto a la ciencia, están reservados a las intuiciones de la experiencia popular y a la poesía. “La revolución viene oliendo a jazmín” canta Mercedes Sosa en el tema dedicado a Juana Azurduy. Asimismo, la cultura del pueblo prorrumpe en numerosas alusiones a la pequeña flor: el tango *La piba del jazmín*; *Jazmín de luna* (“Era verano y tu piel estaba en flor”); *Tu piel de jazmín*, otro tango (“Me faltas tú, con tu piel de raso y de jazmín”).

3. También en el decir de los poetas se percibe el tema: “... Aroma de los jazmines en la terraza un día en que purísimos se abrían...”; “Late la promesa del viento que se anuncia en el río, allá entre los juncales, donde el país todo huele a todo el jazmín del país todo y un rumor de pájaros se entrega a la mansedumbre de la noche” / Alberto Szpunberg / *Cómo sólo la muerte es pasajera* / *Poesía reunida*.





4. Hay un breve relato sobre la última visita de Julio Cortázar a Buenos Aires. Era diciembre de 1983, el momento histórico que marcaba el fin de la dictadura oligárquico-militar y la proximidad del gobierno de Raúl Alfonsín. En un bar de la calle Corrientes, Julio estaba atendiendo al corresponsal de *Le Monde*. “De pronto apareció a nuestro lado una mujer de unos dieciocho años que le estiró un ramo de jazmines, balbuceó algo ininteligible y se esfumó entre rubores. Julio se quedó un rato con el ramo entre las manos, la cabeza gacha. Luego, lo acercó a su nariz, aspiró y nos tendió las flores con una expresión de maravilla: huelan esto, jazmines del país, con esta fragancia

no existen en ninguna parte... Más tarde lo acompañé hasta su hotel a las dos de la mañana. Estaba cansado pero feliz y llevaba en las manos el ramo de jazmines... (...) Su vieja madre, las calles de Buenos Aires y el olor de los jazmines del país fueron seguramente lo que había ido a buscar en esa última vuelta a casa”. (Carlos Gabetta / “La vuelta al pago en ocho días”, en “Casa de las Américas”, julio/octubre 1984).

5. Finalmente, un conciso destello borgeano: “La patria sentida en los jazmines” (en “Otro poema de los dones”).

(*) Juan Carlos Saccomanno es autor de *El cristal sin azogue. Construcción de la particularidad argentina*. Libros de Tierra Firme, 2002. Abocado a una ardua tarea intelectual, sus trabajos siempre insisten en la búsqueda de repensar la identidad latinoamericana, sus contradicciones y aciertos, desde un presente histórico atravesado por la filosofía.



INNOVAR EN LAS BIBLIOTECAS

Dilemas y riesgos en la sociedad actual

Investigar en el campo de la bibliotecología siempre es un desafío, principalmente, en lo que respecta a la contribución de un conocimiento nuevo. Así, la tensión entre la academia y el ámbito profesional presenta para las bibliotecas de ciencia y tecnología no pocos desafíos, apasionantes e ineludibles para la gestión. Se tornan en la clave de nuevos enfoques que requieren una perspectiva interdisciplinaria. La especialista María Cecilia Corda acerca los dilemas y las propuestas pensadas para un campo en constante transformación.

► Por: María Cecilia Corda (*)

¿Para qué investigar la innovación y el riesgo?

Cuando planteamos temas de investigación en el campo de las ciencias de la información, en el cual se inscribe la bibliotecología, siempre es un desafío pensar cuál puede ser de interés y utilidad para el ámbito profesional, con quiénes se puede llevar adelante, cuáles serán los recursos económicos y materiales disponibles, cuánto tiempo dedicaremos a la indagación para cumplir los objetivos formulados, qué proyecciones podremos tener con la temática, dónde realizaremos la investigación, entre otros interrogantes. Sin dudas, la pregunta más importante es sobre qué aportes realizaremos al conocimiento disciplinar.

En este complejo entramado, presentamos dos proyectos: uno que inició en el 2017 y se extendió hasta finales de 2018, que abordaba a las bibliotecas de la misma Universidad Nacional de La Plata, es decir, las que funcionan en la esfera de las diferentes Facultades, el mismo se tituló [Gestión del riesgo en el ámbito de bibliotecas universitarias: estudio sobre el sistema bibliotecario de la UNLP](#). Luego, incluimos también a las escolares que dependen de los niveles primario y secundario que la institución posee.

El otro proyecto comenzó hace poco y está orientado a saldar una vieja deuda que existe respecto a ellas desde el campo bibliotecológico: las bibliotecas de investigación. Se llama [Innovación y riesgo en la gestión de bibliotecas de investigación en la Argentina](#), y nos compromete en su desarrollo hasta finales del año 2022.

Justamente, cuando concebimos estos proyectos, pensamos que los ejes de innovación y riesgo son ineludibles a la hora de abordar la gestión de las bibliotecas u otras unidades de información y documentación. Por ello, comenzamos con las de un tipo (las universitarias), nos expandimos a las escolares, y ahora nos enfocamos en las de ciencia y tecnología.

¿Cuáles son y qué hacen las bibliotecas de investigación en la Argentina?

En el caso de las bibliotecas de investigación, son un tipo especial ligado a dar soporte a las actividades de ciencia y tecnología desarrolladas en organismos específicos. En Argentina nos referimos, principalmente, a las existentes en el seno del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET), aunque no exclusivamente, ya que podemos añadir las de instituciones tales como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), la Comisión Nacional de Energía Atómica (CONEA), entre otras entidades tanto de la esfera pública, internacional como privada.

Por tratarse de unidades que se insertan en centros e institutos de investigación y desarrollo en distintos campos disciplinares, el factor de la innovación las interpela de manera constante. Con relación a ello, es importante analizar los riesgos a los que se enfrentan cuando se proponen innovar, hablando no sólo de la faz tecnológica, que es con la que más comúnmente se vincula a este aspecto, sino en el sentido amplio de la concepción de innovación.

No nos ha sido sencillo efectuar un relevamiento a través de los sitios web, detectarlas y registrar informaciones mínimas que nos permitan avanzar en su estudio. La dispersión de información respecto a ellas asombra y asusta, sin exagerar, pero el panorama nos alentó a continuar en esta vía de indagación para poder contribuir a su conocimiento y, eventualmente, a su fortalecimiento a través de diferentes políticas ligadas a la innovación y la gestión del riesgo.

¿Cómo inciden la innovación y el riesgo en las bibliotecas de investigación?

La gestión bibliotecaria requiere la integración de los conceptos de innovación y riesgo para favorecer la toma de decisiones organizacionales en torno a la mejora de su desarrollo y desempeño, la protección de los diferentes recursos materiales, tecnológicos, humanos, financieros e informativos, así como la preservación y el cuidado del medio ambiente, y el cumplimiento de lo establecido en las normativas vigentes ([Bolaño Rodríguez, Robaina, Pérez Barnés y Arias Pérez, 2014](#)).

Entendemos innovación, en el marco del proyecto de investigación, en el sentido atribuido en el trabajo [“Bibliotecas y empoderamiento: servicios innovadores en un entorno de crisis”](#) (2018), realizado por Mercedes Caridad Sebastián, Fátima García López, Sara Martínez Cardama y Ana María Morales García, quienes tienen en cuenta la faz tecnológica, sin descuidar la creatividad para recuperar el rol social, cultural y educativo de la biblioteca.

Con diversos aportes y diferentes miradas, seguimos estudiando nuestras bibliotecas de investigación y rastreando las acciones relacionadas con iniciativas innovadoras desde esta concepción amplia que supera meramente lo tecnológico.



Por su parte, comprendemos el riesgo como un proceso integral en lo que respecta a la gestión, para lo cual debemos considerar parámetros para controlarlo, predecirlo y prevenirlo, bajo metodologías adecuadas.

Existe un marco normativo que nos orienta: se trata de la norma ISO 31.000:2009, 2018 (adoptada en Argentina como norma IRAM, 2015, 2018), la cual define al riesgo en las organizaciones como “el efecto de la incertidumbre en la consecución de los objetivos”.

Logramos recopilar una gran cantidad de material generado en diferentes latitudes, por distintos organismos y autores, con lo que constituimos un *corpus* bibliográfico muy amplio, proveniente de múltiples campos del saber.

Para seguir pensando...

Innovar en las bibliotecas es, sin duda, uno de los procesos intrínsecos de su razón de ser, de lo contrario no hubieran sobrevivido a lo largo de los siglos como instituciones, reinventándose y analizando los desafíos que cada entorno les presentaba. Esta innovación supone desafíos y riesgos en escenarios ya de por sí complejos, en los que no se los evita, sino que se los revela e intenta superar. Si esto no es posible, se los analiza, contiene, previene y/o mitiga, usando diferentes estrategias para su consecución.

Tal como sostiene Marc Augé en su [Conversación sobre El porvenir de los territorios](#) (2019), el futuro nos obsesiona, por eso desde el grupo de profesionales que nos involucramos en el citado proyecto

de investigación, nos hemos embarcado en el tema de la gestión del riesgo, y de la que ahora conocemos como gestión de la innovación, con el afán, acaso utópico, de controlar ese futuro que se avecina: “el problema está en que, cuanto más cercanos estamos de conseguir las condiciones del futuro que estamos construyendo con los avances científicos, menos tenemos el sentimiento de poder controlar ese futuro”.

Los aportes bibliográficos, metodológicos y de relatos de experiencias son múltiples y variados. Su lectura minuciosa, discusión y análisis en el equipo nos implica un tiempo importante del asignado al desarrollo del proyecto, no obstante, se torna imprescindible para poder avanzar sobre terreno firme en el estudio y las posibles propuestas para con el universo de bibliotecas de investigación que hemos elegido trabajar.

En ese camino nos encontramos ahora y un futuro que pensamos cercano, intrigante e impredecible (como la experiencia de este año nos ha indicado). Haremos nuestros mejores esfuerzos para generar conocimiento que ilumine este recorte que hemos hecho del vasto y poco explorado campo bibliotecológico argentino.

(*) La autora es Directora de la Biblioteca de Ciencias Sociales “Enzo Faletto” de FLACSO. Licenciada y Profesora de Bibliotecología, Profesora de Historia (FAHCE UNLP), y Magister en Ciencia Política y Sociología (FLACSO), e integra el equipo de investigación con docentes del Departamento de Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, junto a Mariela Viñas, Silvia Beatriz Albornoz y Camila Vallefin, entre otros colaboradores.

Primer curso de formación “Servicios en Bibliotecas Públicas Parlamentarias: fundamentos, recorridos y perspectivas en el siglo XXI”

41

FLACSO | BCN

**Videoconferencia de apertura
del curso de formación continua**

**SERVICIOS EN BIBLIOTECAS
PÚBLICAS PARLAMENTARIAS:
Fundamentos, recorridos y
perspectivas en el siglo XXI**

Se transmitirá por Zoom y YouTube Live

JUEVES 13 DE AGOSTO | 11 H







La Biblioteca del Congreso de la Nación y la sede Argentina de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) presentaron el [primer curso de formación continua](#) denominado “Servicios en Bibliotecas Públicas Parlamentarias: fundamentos, recorridos y perspectivas en el siglo XXI”, destinado a la capacitación de empleados que desempeñan sus tareas en áreas de atención al público usuario.

La apertura se realizó a mediados de agosto con la participación del Diputado Nacional Carlos Selva, Presidente de la Comisión Administradora Bicameral de la Biblioteca; Alejandro Santa, Director Coordinador General de la BCN; Luis Alberto Quevedo, Director de FLACSO Argentina; y Grisel El Jaber, Coordinadora del Programa de Educación a Distancia de esa casa de altos estudios.

La capacitación exclusiva para el personal de la BCN finalizó en diciembre. En ella se analizaron materiales orientados a los servicios de las bibliotecas parlamentarias, además se trabajó en la identificación de las necesidades y la resolución de las demandas de información de la comunidad usuaria, con especial atención al impacto de las tecnologías de la información y comunicación en la implementación y prestación de los servicios.

El curso consolida diversas habilidades para el acceso y uso de fuentes de información y referencia en distintos formatos, enfocadas en el diseño y ejecución de búsquedas de información con distinto grado de complejidad, y actualiza las pautas y normas vinculadas a derechos de autoría, privacidad de datos personales, acceso a la información pública, entre otras, las cuales presentan cambios continuos.

Esta primera experiencia tiene como horizonte abrir ofertas de capacitación a distancia para las y los usuarios de la Biblioteca del Congreso, y es el resultado de un convenio celebrado con FLACSO Argentina a fines de 2019.

A 130 AÑOS DEL NACIMIENTO DE VICTORIA, LA BCN RECUERDA A “LAS OCAMPO” Y SUS TRAYECTORIAS

Las Ocampo

La tercera entrega del ciclo “Recomendaciones de libros de la BCN” está dedicada a la revisión de la obra de dos hermanas inquietas e inquietantes: las Ocampo. Victoria y Silvina Ocampo pertenecieron a una de las familias más aristocráticas de la Argentina, y dedicaron su vida al arte y las letras desde distintas perspectivas. Victoria, escritora, mecenas, gestora literaria, fundadora de la revista *Sur*, y Silvina, la menor de las hermanas, una de las mejores cuentistas de su época.



42

Victoria

A lo largo de su vida, Victoria Ocampo escribió ensayos, registros de viajes, una fluida correspondencia y testimonios donde planteaba, narraba y discutía temas de su interés en primera persona.

Paralelamente, y tal como se puntualiza en “Recomendaciones de libros de la BCN”, se abocaba a trabajar en su [Autobiografía](#) (1979), decidida a que se publicara íntegramente de forma póstuma. Dividida en tomos por la Editorial Sur y nunca reeditada, hoy solo es posible hallarla en librerías de usados. En ella, Victoria se anima a mostrarse sin tapujos, para hablar de su nacimiento en una familia de alcurnia, y lo que significó ser una mujer intelectual, voraz por la cultura y por el amor, en su época.

Luego de un matrimonio frustrado durante la luna de miel, y del nacimiento de un amor tan pasional como imposible, a los 40 años Victoria se separa definitivamente de su marido y funda la Revista y Editorial *Sur*. Sus experiencias en la visita de Tagore, y la correspondencia con su amigo Ortega y Gasset son la génesis de esta idea que llega a puerto cuando su amigo, el periodista estadounidense Waldo Frank, la incentiva a construir un puente editorial por sobre el océano, a través de una publicación literaria en donde escriban y debatan los mejores intelectuales de América y de Europa.

Así, *Sur* se convirtió en la gran aventura de la vida de Victoria, dando voz a futuros grandes escritores, entre ellos: Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, su hermana Silvina, y a intelectuales extranjeros como Graham Green, Albert Camus, y de editores como José Bianco y Enrique Pezzoni. De este modo, *Sur* fue una de las publicaciones más influyentes en la historia literaria, y de los medios gráficos del Río de la Plata. Se editó, con algunos intervalos, hasta el año 1992.



Silvina

Silvina Ocampo, la menor de las hermanas, es considerada una de las mejores cuentistas de su época. Aunque escribió poesía toda su vida, su voz literaria la encuentra en el cuento fantástico, mezclado con formas de surrealismo leve, con narraciones en torno a banalidades propias de la cotidianeidad.

En un juego entre el distanciamiento y la intensidad, sus cuentos presentan temas recurrentes, como el doble, la mirada sarcástica sobre la clase social a la que pertenecía, y la crueldad, sobre todo en la niñez, observándola como un territorio sinuoso de la vida. No faltan las premoniciones, un don que algunos le adjudicaban.

Una de las biografías propuesta en "Recomendaciones de libros de la BCN" es la de la escritora Mariana Enríquez, *La hermana menor. Un retrato de Silvina Ocampo*, porque permite acercarnos a una figura exquisita de la literatura y logra introducirnos en la escritura de Silvina Ocampo, así como en su vida. La biografía se atiene al peso propio que tuvo como escritora, a su pertenencia a una familia aristocrática, a la particular relación que tuvo con su marido Adolfo Bioy Casares y a la cambiante y chismosa amistad con Jorge Luis Borges, pasando por los presuntos romances con mujeres, sus perturbadoras premoniciones y los conflictos con Victoria, su hermana mayor.

Para profundizar sobre la obra de Victoria y Silvina Ocampo te invitamos a recorrer los #RecursosVirtuales de la BCN con imágenes y detalles de los libros en catálogo.

(*) Marisa Aguilera, Marcela Berrios, Estefania D'anna, Florencia González, Marianela Portone, Luciana Rizzi, Ariana Santa y Sol Titiunik

Por Grupo Palabra (*)
Dirección Gestión Cultural

La directora de *Sur* ▶ Por Nancy Lorenzo

Ramona Victoria Epifanía Rufina Ocampo Aguirre, más conocida como Victoria Ocampo, construye su autobiografía: una escritura que gira siempre en torno a dos historias —la de su origen y la de su propia construcción como intelectual— y un trabajo de obra que renuncia a la originalidad y la invención mediante procedimientos que se basan en la apropiación de la parodia, la cita o el plagio, en un intento de ser leída desde la tradición literaria autobiográfica reivindicando a precursores como Belgrano, Saavedra, Pueyrredón, Sarmiento, Mansilla, Cané, Wilde, Mitre, entre muchos otros.

Como señala Adolfo Prieto en *La literatura autobiográfica argentina* (1966) existe una predilección de los autores argentinos por ese género. Victoria Ocampo no es una excepción. En efecto, entre 1937 y 1977 publica los diez tomos de sus *Testimonios* que recogen episodios y anécdotas públicas y personales que protagonizó, y entre 1952 y 1953 escribe los seis volúmenes de su autobiografía. De este modo contextualiza su obra en una tradición que la conecta con *Recuerdos de Provincia* de Domingo Faustino Sarmiento y con *Las confesiones* de Jean Jacques Rousseau.

La conexión con Sarmiento se evidencia por la forma de organizar los materiales de la autobiografía: en el primer tomo, *El Archipiélago* (1979), parte de los integrantes de su árbol genealógico. Se trata de sus ancestros que, como en el caso de Sarmiento, se vinculan con los orígenes de la Patria. Pero mientras Sarmiento desliza sus objetivos hacia la construcción del estadista que aspira a ser, Victoria Ocampo orienta su propia construcción a la necesidad de perfilarse como una mujer que ha podido escapar de las determinaciones de una clase social y mostrar aspectos íntimos, de revelar lo oculto y de iluminar lo oscuro. Escribe desde la posición de una mujer que ha debido silenciar, frente a la opinión pública, la parte sensible o afectiva de su vida privada.

Por otra parte, la conexión con Rousseau reside en la exposición de los elementos biográficos de una mujer que quiere desnudar su alma y su existencia. Recordemos que casamiento y adulterio fueron, en Victoria Ocampo, hechos casi simultáneos. Durante su luna de miel, conoce en París a quien va a ser su amante durante más de una década y del que da cuenta en *De Francesca a Beatrice*: un libro de iniciación en el que definitivamente corta los vínculos afectivos y morales que la habían sostenido en una relación de amantes durante años.

También es un testimonio sobre las políticas sexuales en la clase alta porteña a comienzos del siglo XX y un relato que ilustra el conflicto entre el impulso culturalista de una adolescente y la incultura de la clase que la rodea. En medio de una abundancia patricia, Victoria Ocampo vive y sufre lo que le falta: libertad intelectual, libertad sexual y libertad afectiva. Por eso las transgresiones que desde su adolescencia son el clivaje de su personalidad intelectual futura: su bovarismo con los escritores europeos, sus enamoramientos y defensas apasionadas, su tendencia a procesar invariablemente en el plano personal y subjetivo las relaciones intelectuales.

Victoria Ocampo necesitó casi treinta años para construirse una figura de intelectual: en el verano de 1931 nació *Sur* y su fundación certifica su ingreso definitivo al codiciado escenario de las Artes y las Letras. Su historia es la de quien busca hacerse un nombre propio, sin identificarse ni apartarse plenamente del apellido familiar. Ocampo cifra en la fundación de *Sur*, como más tarde en la escritura de su *Autobiografía*, la posibilidad de “nacer de mí misma” o como sostiene Jean Paul Sartre: “Somos lo que hacemos con lo que hicieron de nosotros”.



Los servicios legislativos en la **AGENDA 2030**

La Dirección Servicios Legislativos es un área especializada de la Biblioteca que presta servicio a legisladores, asesores, comisiones y otras dependencias del Congreso Nacional, así como legislaturas provinciales, otros poderes del Estado, organismos públicos y privados, y a la comunidad en general.

El servicio consiste, esencialmente, en la recuperación, difusión y entrega digitalizada al usuario de información jurídica y parlamentaria nacional y extranjera. Cuenta con documentos que datan de 1853 a la actualidad, colecciones oficiales de legislación y trámite parlamentario de todo el mundo, jurisprudencia y un importante acervo bibliográfico. También realiza estudios e investigaciones, con servicios en línea, entre los que se destacan el [Dossier legislativo](#), y el [acceso a redes de información legal](#) de gran parte de su material digitalizado, lo que ha permitido continuar con la atención al usuario de manera remota desde el inicio del aislamiento preventivo en marzo de este año.



Las publicaciones de la Dirección Servicios Legislativos

Dossier legislativo: contiene material relativo a temáticas históricas y de actualidad. Aborda tópicos que están expuestos a debate tanto en el seno del Congreso como en la opinión pública (Aborto, Consejo Económico y Social, Derechos de Incidencia Colectiva, Separata Covid-19, entre otros). Incorpora, según sea el caso, legislación nacional y comparada, doctrina, jurisprudencia y antecedentes parlamentarios. En cuanto al material histórico, se publican mensajes presidenciales de asunción, que datan desde el primer Presidente de la Confederación Argentina, Justo José de Urquiza, en adelante; e incorpora todas las aperturas de Sesiones ordinarias del Congreso a cargo de los mandatarios, desde 1854 hasta nuestros días.

Novedades legislativas: editada en formato digital desde julio de 1999, tiene por objeto sistematizar información legislativa seleccionada, de carácter general, publicada en el Boletín Oficial de la República Argentina. Cada uno de los documentos incorporados contiene una referencia al tipo de norma, número, fecha, órgano emisor y una breve síntesis analítica de su contenido. Además, se consignan —a continuación de los asientos legislativos— sumarios de documentos jurisprudenciales y doctrinarios.

Código Electoral Nacional - Texto actualizado: contiene el texto ordenado del Régimen Electoral y las sucesivas modificaciones, así como la legislación complementaria actualizada a la fecha.

Alertas legislativas y parlamentarias: es una publicación diaria que se remite a legisladores, como herramienta que permite enriquecer su tarea en la elaboración o discusión de proyectos específicos. Agrupa documentos seleccionados del Boletín Oficial del día, legislación provincial y comparada, jurisprudencia y proyectos presentados por particulares que puedan resultar de interés para la labor parlamentaria.

Legislación oficial actualizada: en el contexto de la situación excepcional de emergencia pública sanitaria, provocada por la pandemia derivada del Covid-19, se elabora esta publicación de entrega diaria que contiene una selección de normas trascendentes de carácter general, con la intención de garantizar al lector veracidad en el acceso a la información oficial. A tal fin, sintetiza una breve referencia de la norma seleccionada y a continuación adjunta el texto completo tal y como fue publicada en el Boletín Oficial de la República Argentina.

Además, la Dirección Servicios Legislativos posee dos bases de datos propias:

● **REFBIPAR** (Red Federal de Bibliotecas Parlamentarias)

Contiene leyes, decretos, decisiones administrativas, resoluciones, resoluciones generales y conjuntas, disposiciones, comunicaciones de BCRA, y normativa del Mercosur, publicadas en el Boletín Oficial de la República Argentina, las cuales son analizadas, sintetizadas e indizadas con distintos criterios de búsqueda para su recuperación.

● **TRAMI**

Contiene la totalidad de los proyectos ingresados al Parlamento originados en ambas Cámaras del Congreso y en el Poder Ejecutivo Nacional, a partir 1989.

Desde finales de marzo de 2020, la Dirección continuó con la prestación de sus servicios, de manera remota debido al distanciamiento preventivo. El *Dossier legislativo* ha publicado sobre temas de la agenda pública, con investigaciones que abarcan contenidos de actualidad entre los que se destacan el Teletrabajo, el Funcionamiento virtual del Parlamento, la Firma digital, Concursos y quiebras, Reforma judicial y Economías de plataformas. Asimismo, realiza un Dossier especial sobre Covid-19, con legislación nacional y comparada, en constante actualización.

En simultáneo con la elaboración de estos trabajos de investigación, [el servicio de atención al usuario de manera remota](#), mantiene contacto constante a través de correos electrónicos en respuesta a las solicitudes de información específica, en complemento a la suscripción de un servicio semanal a las noticias de la Dirección.

De esta manera, la Dirección Servicios Legislativos establece un vínculo permanente con las/os legisladoras/es, y a su vez promueve la universalización del acceso a la información para toda la comunidad, con sus producciones y servicios en línea a través de la [página institucional de la Biblioteca del Congreso](#).

Este principio de transparencia activa busca consolidar las líneas de acción de la Agenda 2030, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por Naciones Unidas. Para ello, la Dirección Servicios Legislativos ha incorporado en sus procedimientos indicadores que permiten medir dentro del Sistema de Gestión de Calidad, la evolución del cumplimiento del objetivo que promueve garantizar el Derecho de Acceso a la Información Pública, en consecuencia con los parámetros de un Gobierno Abierto y en diálogo con la ciudadanía.

CONTACTOS:

Av. Rivadavia 1864, 3.º piso, of.
327. Palacio del Congreso, CABA
(CP1033)
Conmutador (0054) 11-4127-
7100, int. 2456/3803/3818
Directo (0054) 11-4378-5626

Correo electrónico:
servicioslegislativos@bcn.gov.ar



Inventario crítico del cine
argentino de 1897 a la
actualidad

Por Florencia Eva
González

Editorial Colihue. Ciudad
de Buenos Aires. 2019.

ISBN: 978-987-684-740-7
(Ficha del libro)

FANTASMAL

Pensado desde una perspectiva que conjuga estética y política, en tono ensayístico, accesible a cualquier lector pero no exento de rigor académico, *Fantasmal* traza una relación entre cine y memoria. El recorrido es largo, más de 1000 películas, desde las imágenes de *Las operaciones del Dr. Posadas*, en la que se registran y comparan diferentes avances científicos, hasta films contemporáneos.

Comienza en el lejano fin de siglo XIX, cuando toman la escena el “pasivo” gaucho, los “coloridos” inmigrantes y los “indios” masacrados como en *El regreso del malón*, figuras que conforman la idea de una “Nación” controlada. El positivismo en los documentales muestra a una clase dominante que quiere verse a sí misma aristocrática y superior, y las películas de ficción añadan el condimento “nacionalista” como aglutinante y ordenador de las relaciones campo/ciudad. Este punto de vista perdura en 1930, año en que el Estado se hace presente y diseña un cine de carácter más industrial, en cuyas bases el peronismo despliega protectoras alas públicas.

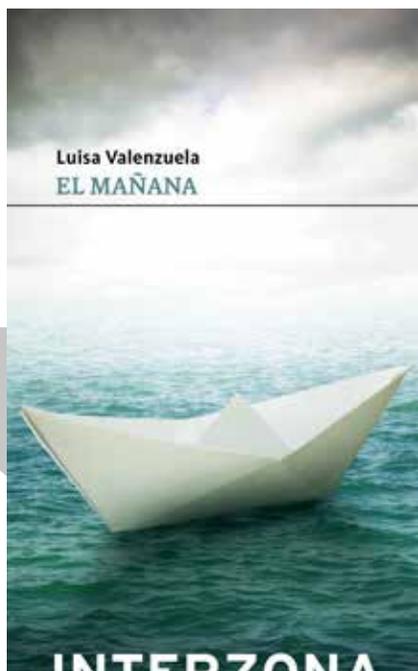
La drástica vuelta de página que significa el golpe del 55 tiene como objetivo olvidar y destruir a Perón, a Eva y al peronismo. Frente a la censura, se generan diferentes tendencias, incluso entre los cineastas. La explosiva producción de los años 60 y 70 lleva el pulso mundial, convulsionado por las políticas que desean cambiar el mundo, y con un rol más activo de las mujeres que asoman en el espacio público. En una breve e intensa primavera del año 73, se estrena lo largamente prohibido, se filman películas inolvidables y el cine, como herramienta política, sigue floreciendo. Luego, llega la larga noche. La violencia es la marca fundamental del clima social después del 1976.

Asentada la democracia, el cine argentino resplandece tratando un tema: la dictadura. Las relaciones cambian y los nuevos modelos de sexualidad tímidamente asoman en la pantalla. La democracia se afianza pero la economía no remonta. Llega la convertibilidad, la globalización y Menem. El cine argentino cambia y brilla en una nueva piel: el Nuevo Cine. Estalla el 2001 y es el documentalismo el que florece.

En el 2005 se reinician los juicios a los responsables del Terrorismo de Estado. Los testimonios y los documentales son cristales que multiplican las formas. El cuerpo adquiere centralidad en la imagen cinematográfica, lugar privilegiado de un modelo de sujeto, de ciudadano, y en el que se visualiza el deseo.

El cine independiente crece mientras algunas películas se tornan escépticas, gozosas del vacío anunciando el tiempo que se avecina después del 2015. *Fantasmal* es un intento de sacar de todo ese flujo un conjunto de reflexiones que, a la manera de los fotogramas de una cinta, fundan un pensamiento en movimiento. Tan vivo como cualquier película, en la retina y en el corazón.





Editorial Interzona.
Ciudad de Buenos Aires.
2020

ISBN 978-987-790-021-7

EL HOY DE *EL MAÑANA*

LA CÉLEBRE PERIODISTA Y ESCRITORA LUISA VALENZUELA NOS ACERCA ALGUNAS CLAVES PARA LEER LA RECIENTE REEDICIÓN DE SU LIBRO *EL MAÑANA*, NOVELA ESCRITA HACE DIEZ AÑOS, QUE NOS ACTUALIZA RECUERDOS DE UN PRESENTE DE FICCIÓN.

Por Lucía Sadras

¿Hay elementos del contexto actual que te llevaron a la reedición del libro?

No solemos ser los autores sino los editores quienes deciden esta eventualidad. Y hace tiempo ya que *El Mañana* estaba en gateras para una reedición, la tercera ola de feminismos de alguna manera lo estaba convocando. Que haya aparecido justo en pandemia complica la difusión, pero refuerza su rebeldía.

Vimos que hay muchos puntos de la novela que nos traen a este “presente de ficción”, ¿te imaginabas en el momento de la escritura un tiempo como el que estamos atravesando?

Claro que no, pero vaya una a saber si no estaba ya flotando en el aire... Es la novela que más me costó completar, me llevó más de siete años, y eran tiempos muy cambiantes. La empecé durante los rezagos del menemismo. A partir de 2003 empezaron a renacer las esperanzas, por eso fui reforzando la distopía: “La acción transcurre en un futuro indefinido e imperfecto”, dice el descargo. Sólo que el tiempo hace sus jugarretas y el distante, distópico futuro se ha convertido hoy en un pasado cercano.

¿Qué transformaciones podés mencionar surgidas en este último tiempo que te lleven a repensar en “el lenguaje de las mujeres” de la novela?

Todo estaba allí, planteado de antemano. Sólo que los feminismos argentinos trajeron la lucha al frente y la hicieron estallar en forma pública e inapelable. Pero siempre hay algo premonitorio en toda obra literaria. Suele sorprender a quien la escribió. Ahora bien, esta reedición se ha visto muy enriquecida por factores externos, pero absolutamente ligados a la novela. Por lo pronto encontré en viejos documentos el material de descarte que fui acumulando a lo largo de la ardua travesía de escribir la novela; a fuerza de interrupciones perdía el rumbo y lo tenía que buscar tanteando, anotando mil posibilidades que luego no resultarían conducentes a buen puerto. Con dicho material, que configura la cocina literaria, armé la *Carta de Navegación* que acaba de ser impresa en un cuadernillo para acompañar la reedición. Cito unos párrafos:

El “Mañana” supo ser –y vuelve a serlo a una década redonda de distancia– un barco que lleva una

carga de palabras secretas conducentes al desastre. O quizá hacia una toma de conciencia. En él dieciocho narradoras navegaban río arriba en un Primer Encuentro Confidencial intercambiando experiencias relacionadas con el lenguaje, cuando fueron abordadas por un comando no identificado que las acusó de terroristas y las condenó al arresto domiciliario.

¿Por qué? es la pregunta que moviliza la trama: ¿qué pudieron encontrar las narradoras en los vericuetos del lenguaje, si es que algo encontraron, que les resultó peligroso o amenazador a los dueños del poder?

Eso mismo quieren descubrir Esteban Clementi, un hacker argentino, nómada, y Ómer Katvani su cómplice, poeta y traductor israelí, quien violará el domicilio de la protagonista desencadenando una historia de amor, de huidas, de persecuciones, de delirio, de conjeturas; peligros inminentes y mundos antagónicos que convergen en pos de una casi imposible respuesta.

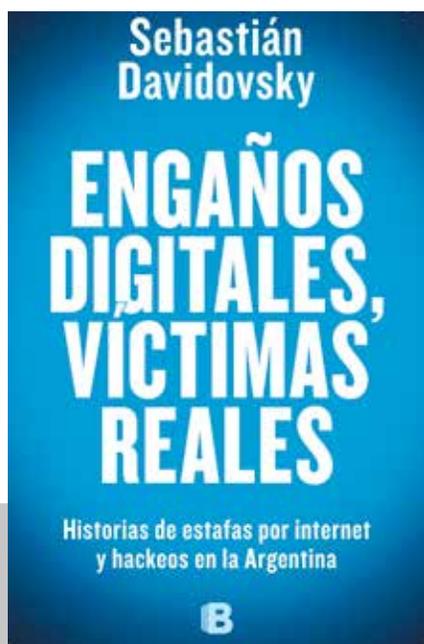
Semejante pregunta, ¿por qué?, también necesitaba respondérmela yo, autora de la obra en ciernes, para lograr llevarla a buen puerto.

¿Cómo se ve el mañana diez años después?

Sólo que ahora *El Mañana* (novela y barco) ha retomado su travesía. Mi editor en Interzona, Luciano Páez, convocó a otras dieciocho narradoras argentinas al Segundo Encuentro Confidencial, esta vez navegando en la web. La pregunta es la misma y puede resumirse así: ¿la mujer aborda el lenguaje desde un lugar propio? Pronto sabremos qué opinan estas narradoras al respecto.

“De chica me atraían las aventuras físicas, de grande las intelectuales. Se ve que sin proponérmelo combiné ambas inclinaciones para dibujar a Elisa Algañaraz, alias Malú Strani, alias Melisa, protagonista de la novela (¿un alter ego?)”, asegura Luisa Valenzuela.

Ahora la aventura continúa por nuevos carriles.



ENGAÑOS DIGITALES, VÍCTIMAS REALES

Historias de estafas por internet
y hackeos en la Argentina



El primer libro del periodista Sebastián Davidovsky debe leerse ahora, apenas terminamos de recorrer la Revista BCN, porque este año los delitos informáticos aumentaron un 50 por ciento y los fraudes más del 100, según datos relevados por la ONG Argentina Cibercrimen y la Unidad Fiscal Especializada en Ciberdelincuencia (UCEFI) de CABA. Nadie está exento de caer en las redes del mal y de esto se ocupa el periodista especializado en nuevas tecnologías.

Ocurre que el uso intensivo de internet, en el contexto de aislamiento social, incrementó las interacciones personales desde plataformas informáticas, tanto para realizar transacciones bancarias, como para trabajar, estudiar o, simplemente, conversar con un amigo.

Al igual que la ley de grooming del año 2013, enfocada en los delitos contra la integridad sexual de niños, niñas y adolescentes —cada vez más habituados al uso de aplicaciones móviles y relaciones en línea—, el autor sostiene que la manera más adecuada de evitar algún tipo de daño es la educación y la prevención. Para ello, dedica todo un capítulo orientado a explicar cuáles son los recursos más fáciles de implementar, orientados a evitar las trampas de la ciberdelincuencia o el ciberacoso.

Sobre el *grooming*, una manera de combatirlo es advertirles a los más chicos que los adultos pueden mentir en su edad y generar identidades falsas. Allí aparece el caso de Roxana Domínguez, la “madre detective” que antes de la sanción de la norma no pudo hacer la denuncia policial. Los victimarios sabían su dirección y tuvo que mudarse al campo. Tras una búsqueda desesperada descubrió que el acosador era una maestra jardinera de 36 años con residencia en Veracruz. Roxana viajó a México y cuando descubrió una red de trata con imágenes de abuso sexual infantil decidió detener sus investigaciones en 2012, no sin antes encadenarse al Congreso para pedir por la sanción de la ley.

Nuestro país cuenta con una ley de [Delitos Informáticos](#) desde 2008. Esa norma persigue la producción y distribución de pornografía infantil por cualquier medio y soporte, el acceso indebido a comunicaciones electrónicas, como un correo electrónico o una conversación por WhatsApp, o el mal llamado *hackeo* de sistemas informáticos con acceso restringido. Quienes tienen cuentas en Instagram —la nueva estrella en el firmamento de Mark Zuckerberg— habrán recibido la invitación para configurar acciones de doble confirmación de identidad. Lo mismo ocurre con Google, Twitter y otras redes.

El caso del pueblo al que le robaron millones con un aviso en Google, no deja de sorprender. Se trata de una versión posmoderna de estafas cibernéticas en la que el tesorero de 25 de Mayo descubrió, al revisar —con birome y papel impreso— los resúmenes de transferencias realizadas en el Banco Provincia, una mañana de 2016. Allí encontró ope-

*Engaños digitales,
víctimas reales*
*Historias de estafas por
internet y hackeos en la
Argentina*

Por Sebastián Davidovsky

Ediciones B / Penguin
Random House. Ciudad
de Buenos Aires. 2020.

ISBN 978-978-780-158-3

Por Federico Corbiere

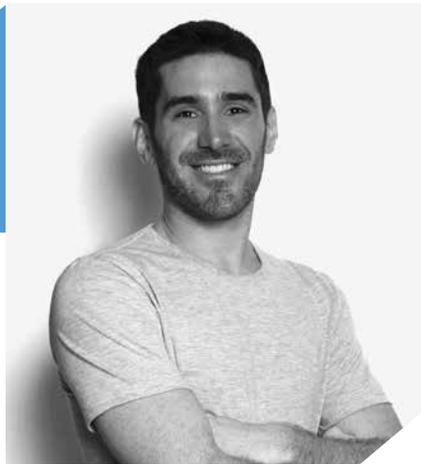


Foto: Gonzalo Pepe

raciones que sumaron 35 millones de pesos. Luego de algunas idas y vueltas, detectaron que el contador del municipio había ingresado su usuario y clave en una página apócrifa del Banco Provincia a la que accedió por el Doodle de Google y un aviso de internet. Esa misma empresa que ofrece mecanismos de doble chequeo en el ingreso a sus servicios como Gmail, pero que privilegia un modelo de negocios con publicidad a veces engañosa en la lista de resultados, y que no discrimina el algoritmo de búsquedas.

Davidovsky se especializa en temas de tecnología desde sus inicios en la productora Cuatro Cabezas. Sus columnas pasaron por *Clarín*, *Infobae*, *La Nación*, la BBC y se popularizaron primero en FM “Metro” 95.1. Desde la creación de Radio “Con Vos” en 2016, participó en el ciclo “¿Y ahora quién podrá ayudarnos?” liderado por Ernesto Tenenbaum, luego se consolidó en “Tarde para nada” junto a María O’ Donnell y, desde 2019, conduce “No dejes para mañana”, con Paloma Bokser.

El libro recorre esas historias impactantes que van desde el hurto masivo de grandes volúmenes de datos confidenciales, como el megacaso de la filtración de 700 Gb de información en custodia de la Policía Federal, con escuchas telefónicas, datos sensibles de efectivos especializados en narcotráfico y fotos privadas de la cámara web de la exministra Patricia Bullrich. Pero también habla de historias pequeñas, esas que conocemos como “cuentos del tío”.

Lo curioso es que no siempre actúa un sofisticado sistema de puertas traseras que se entromete en las bases de datos, sino que existen “pícaros intrusos” conocedores de las desprolijidades de los funcionarios policiales, judiciales y/o usuarios finales de internet, para engañarlos bajo prácticas de suplantación de identidad (*phishing*), desde un correo falso que pide actualizar la clave y hacerse con la información guardada en archivos como los de Google Drive, o quedarse con la lista de contactos, imágenes comprometedoras o videos, sobre los cuales pedirán algún tipo de “rescate” (*ransomware*).

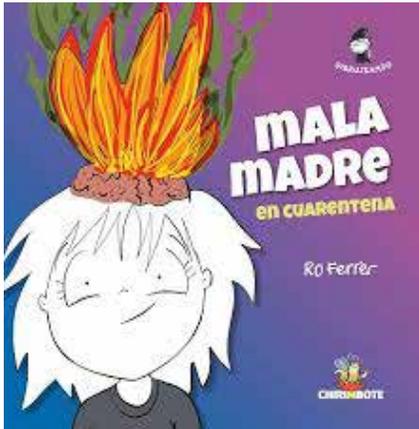
Davidovsky advierte que además de la “sextorsión” y las amenazas de hacer públicas filmaciones comprometedoras, las redes

de citas encuentran víctimas dispuestas a ser estafadas en romances virtuales que terminan con envíos de dinero al exterior o aperturas de cuentas bancarias. Allí existen problemas de locación territorial en donde la justicia se torna efímera, ya que las que operan en los delitos son bandas internacionales difíciles de ubicar.

Sebastián Davidovsky obtuvo por segunda vez el premio Eset en seguridad Informática, en 2017, por la crónica de la estafa en la localidad de 25 de mayo, [publicada en la web del diario La Nación](#). Se trata de un galardón muy respetado para el mundo TIC, con un doble valor para el periodismo argentino, porque en 2015 ya lo había recibido Darío Laufer por su nota *El lado oscuro de la web*, tapa de la revista Information Technology (IT).

Laufer era un eslabón perdido entre el periodismo y la publicidad digital que pasó al otro lado de la web antes de tiempo. Quienes reciben tal distinción pertenecen a esa liga de pocos que aman el periodismo y se preocupan por la divulgación de aquellas noticias que merecen ser contadas. De eso se trata *Engaños digitales, víctimas reales*, un trabajo periodístico de calidad, con información relevante, escrito con simpleza para evitar que nos “vendan un buzón” al hacer *click* en la pantalla.





Mala Madre (en cuarentena)

Por Ro Ferrer

Editorial Chirimbote.
Ciudad de Buenos Aires.
2020.

ISBN 978-987-47677-8-3

CHIRIMBOTE X 2

Editorial Chirimbote publicó, en agosto, dos nuevos títulos: *Mala Madre* (en cuarentena) y *Barriletas Cósmicas*. El sello está orientado a niñas y niños, y propone textos enfocados en deconstruir una vieja cultura en cuestiones de diversidad, identidades y respeto por la diferencia.

Una propuesta de la ilustradora y comunicadora feminista, Ro Ferrer, para desarmar estereotipos sobre la maternidad. En clave de humor, sin perder la crítica, aborda cómo las tareas de cuidado son relegadas a mujeres y feminidades —por el hecho de serlo—, el impacto de ese reparto desigual en sus trayectorias y las estrategias feministas para tirar por la borda los modelos impuestos.

Detestan que rompamos el mandato de la funcionalidad, de existir para satisfacer a otros. No nacimos con el chip de la limpieza, ni de encontrar cosas, ni de la maternidad obligatoria. No somos electrodomésticos con patas. Antes de madres, somos personas: ser madres debería ser una opción entre otras y no el fin único e ineludible que pinta la cultura. Ser maestras, enfermeras, abogadas, empleadas, médicas, científicas también es solo una parte nuestra. Somos personas con derechos, con deseos, proyectos y miedos, señala Ro Ferrer.

Así, la autora insiste en exorcizarnos y reírnos de las contradicciones y de las rupturas cotidianas que se hacen de la maternidad perfecta, paciente, incondicional y alejada de los deseos; y una que se práctica en pandemia, en aislamiento social: múltiples tareas de cuidado, teletrabajo y hormonas —y mucho chocolate—. “Mala madre” se le llama a esa planta que, una vez que crecen sus “hijitos”, los suelta en la tierra para que sigan creciendo por su cuenta. Así, en esta denominación, vemos cómo se percibe el rol de la maternidad que libera, que deja crecer, que no retiene lo que, en un principio, brotó de su propia raíz, de su propio tronco. Es por esto que *Mala Madre (en cuarentena)* es una lisa y llana reivindicación del “malamadrismo”.

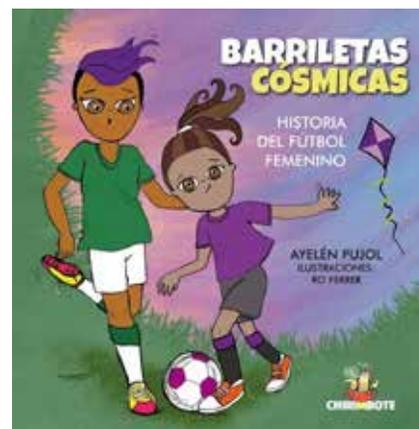




Con textos de Ayelén Pujol e ilustraciones de Ro Ferrer, el libro recupera los primeros escritos de Pujol en *Pelota de Papel 3* (Planeta, 2019), en clave infantil. Se trata de una mirada del fútbol feminista para chicas y chicos, ya que el fútbol femenino no ha sido visibilizado hasta hace relativamente poco tiempo.

Las autoras muestran cómo se dieron esas formas de jugar aunque no les estuviera permitido o aunque no cobraran por hacerlo: con la cabeza en alto y repartiendo la pelota para que todas puedan jugar y divertirse. Un fútbol en el que nadie quede afuera, porque jugar es lo más lindo del mundo.

Ayelén Pujol es periodista deportiva. Escribió en *Clarín*, *Perfil*, *Infobae*, *El Gráfico*, *Un caño*, el suplemento “Enganche” de *Página/12*, y participó del noticiero SportsCenter (ESPN). Categoría 1982, la descose en el Norita Fútbol Club. En 2018 representó a la Argentina en la votación para el “Balón de Oro” de fútbol femenino entregado por la revista *France Football*.



Barriletas Cósmicas

Por Ayelén Pujol
y Ro Ferrer

Editorial Chirimbote.
Ciudad de Buenos Aires.
2020.

ISBN 978-987-47677-9



WWW.BCN.GOB.AR



/Bibliotecadelcongreso



/BCNArgentina



/bcnargentina



/Bibliotecadelcongresodelanacion



2020.

Año del **General Manuel Belgrano**